

LAS MANUFACTURAS ETRUSCO-ROMANAS Y EL SANTUARIO DE ÉPOCA REPUBLICANA DE COLLE PLINIO

JOSÉ UROZ SÁEZ
Universidad de Alicante
RAFAEL ESTEVE TÉBAR

El famoso templo dedicado a Ceres que Plinio el Joven poseía dentro de su gran hacienda *in Tuscis*, que él mismo dice que es antiguo, arranca seguramente de época republicana, a tenor de los recientes descubrimientos que aquí se explican.

El *fundus* está situado en la comarca italiana de la «Alta Valle del Tevere», que ha sido históricamente una zona de frontera étnica entre umbros y etruscos, ubicado en el piedemonte de los Apeninos, a caballo entre una economía agraria de llanura y la silvio-pastoril de la montaña. Controla vías de paso fundamentales, y sus tierras están atravesadas por el Tíber, que le transporta sus productos a Roma. El santuario va asociado a unas novedosas producciones cerámicas locales, de barniz negro, barniz rojo y cerámica común, destinadas a usos rituales.

La cronología no pasa desapercibida, pues se trata de la época de incorporación a Roma de la Umbría, con la creación de una serie de colonias estratégicas, y la construcción de la vía Flaminia, que ayudan a estructurar el territorio.

Il celebre tempio consacrato a Cerere che Plinio il Giovane possedeva nella sua villa *in Tuscis*, e che lui stesso dice essere antico, risale all'epoca repubblicana secondo i recenti rinvenimenti che si spiegano in questo studio.

Il *fundus* è situato nell'Alta Valle del Tevere, che dal punto di vista storico è stata una zona di confine etnico fra umbri ed etruschi, l'insediamento è situato ai piedi degli Appennini, fra un'economia agraria di pianura e un'altra di selvicoltura e pastorale della montagna. Controlla anche le principali vie di comunicazione e i suoi territori sono attraversati dal Tevere, che trasporta i suoi prodotti fino a Roma. Al santuario vengono associate delle nuove produzioni ceramiche locali, sia a vernice nera che a vernice rossa o di ceramica comune, destinate ad usi rituali.

La cronología non passa inosservata, perché è proprio il periodo dell'incorporazione dell'Umbria al potere di Roma, con la fondazione di una serie di colonie strategiche e con la costruzione della via Flaminia, che permettono di organizzare il territorio.

La comarca italiana conocida como «Alta Valle del Tevere» goza de una privilegiada situación geográfica. Ubicada cerca del nacimiento del Tíber, este río la enriquece al fertilizar sus tierras en su recorrido de Norte a Sur, pero también porque le sirve de excepcional vía de comunicación para transportar sus productos a Roma, pues era navegable, como el mismo Plinio el Joven nos recuerda (*Epistulae*, V, 6).

La comarca fue, además, zona de frontera, entre etruscos, umbros y picanos (Fig. 1). Lo era desde época prerromana, constituyó la frontera entre la *Regio VI* y la *Regio VII* (Plinio el Viejo, *Naturalis Historia*, III, 53; III, 114) desde la reforma augustea, y continuó siéndolo a tra-

vés del tiempo: aquí estuvo el linde de los territorios controlados por los Médicis de Florencia y los Estados Pontificios. Lo sigue siendo en la actualidad, entre Toscana, Umbria, Emilia Romana y Las Marcas. Justo por este punto atraviesa, de Este a Oeste, la moderna autopista, aún en construcción, que unirá el Tirreno con el Adriático.

Aparte de la riqueza agrícola, propia de una fértil llanura (Plinio el Joven, *Epist.* V, 6), cuenta también con la ganadera: de aquí partía una ruta de trashumancia que llevaba al Tirreno. Por último, pero no menos importante, hay que añadir la explotación del bosque colindante: la cadena de los Apeninos emerge potente a sus



1 Este	21 Tifernum Tiberinum	41 Otricoli
2 Adria	22 Iguvium	42 Falerii Veteres
3 Spina	23 Sentino	43 Capena
4 Bononia	24 Perugia	44 Gabii
5 Lucca	25 Clusium	45 Roma
6 Ariminum	26 Roselle	46 Ostia
7 Pisaurum	27 Foligno	47 Lanuvio
8 Sena Gallica	28 Assisium	48 Antium
9 Ancona	29 Hispellum	49 Velletri
10 Firmun Picenum	30 Spoletum	50 Terracina
11 Aesis	31 Interamna	51 Pietrabbondante
12 Sarsina	32 Volsinii Veteres	52 Isernia
13 Arretium	33 Sovana	53 Cales
14 Volterrae	34 Cosa	54 Capua
15 Populonia	35 Bisenzio	55 Beneventum
16 Vetulonia	36 Vulci	56 Teano
17 Murlo	37 Tuscania	57 Cumas
18 Siena	38 Tarquinia	58 Neapolis
19 Cortona	39 Caere	
20 Colle Plinio	40 Sutri	

Figura 1: yacimientos citados en el texto.

espaldas, ofreciéndole todos sus recursos, tanto forestales (las maderas empleadas en la construcción de la techumbre de la Iglesia de S. Pedro, en el Vaticano, proceden de esta zona), como animales.

En el centro de dicha comarca, en el término municipal de San Giustino (provincia de Perugia), en el lugar conocido como *Colle Plinio* y *Campo de Santa Fiora*, tras una breve intervención de la Soprintendenza (Monacchi, 1983, 11-44), las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo desde 1988 por Laura Bonomi (Soprintendenza Archeologica dell'Umbria), Paolo

Braconi (Università degli Studi di Perugia), y José Uroz Sáez (con un amplio equipo de la Universidad de Alicante)¹ han sacado a la luz un conjunto de estructuras interesantes, en un área que ocupa unos 250 m en dirección N-S por unos 200 m en dirección E-W, en el piedemonte de los Apeninos (Fig. 2), entre los riachuelos Valdimente y Lama, afluentes del Tíber por su margen izquierda, identificando finalmente el *fundus* de Plinio el Joven in *Tuscis* (*Epist.* V, 6; II, 15; III, 4; III, 19; IV, 1; VI, 1; VII, 30; VIII, 2; IX, 15; IX, 20; IX, 37; X, 8-9), y también el de su predecesor Granio (Braconi y Uroz Sáez, 1999; Braconi y Uroz, 2001, 203-217; Braconi, 2003; Uroz Sáez, 2004; Braconi, 1998).

I. LAS VILLAS DE ÉPOCA IMPERIAL

I.A. La etapa julio-claudia

Como atestiguan los numerosísimos sellos (Uroz Sáez, 1999a) estampados sobre tejas, que portan la data consular y el nombre del propietario, con una cronología que abarca desde el 2 aC. hasta el 15 dC., el primer *dominus* conocido en esta propiedad es *Marcus Granius Marcellus*, quien construye gran parte de los edificios (Braconi, 1999, 21-42), especialmente la gran villa central (edificio A), articulado en torno a un atrio de tipo toscano (At), provisto de *alae* (L), y con los demás ambientes clásicos, *cubicula* (Cu), *triclinium* (T), siendo más difícil localizar el *tablinum* por el estado de conservación de la casa, aunque, según la norma, se abriría hacia el atrio tras las alas (Fig. 7).

El ángulo Norte de la construcción debía estar ocupado por una instalación termal y una cocina anexa. Desde la parte residencial se accedía a la rústica, provista de dos *lacus vinarii* (U) para la fermentación del mosto antes de su trasvase a los *dolia*, veinticinco de los cuales, de diversas dimensiones, se han encontrado en el gran ambiente adyacente (*cella vinaria*), que ocupa el lado Nordeste del edificio; uno de es-

¹ Para su desplazamiento y manutención, el equipo, compuesto por una veintena de personas entre profesores, ayudantes, becarios de investigación, licenciados y estudiantes, ha contado con dos Proyectos de Investigación del Ministerio de Educación y Cultura, PB95-0682 y PB98-0986, así como ayudas de la Dirección General de Bellas Artes para los años 1994-1997, 1999-2003. Quede constancia de nuestro reconocimiento por ello, agradecimiento que deseamos extender al Ayuntamiento de San Giustino por su magnífica acogida durante estos dieciséis años.



Figura 2: situación del yacimiento (parcialmente cubierto), al pie de los Apeninos.



Figura 3: terracota arquitectónica.



Figura 4: a: fondos de descartes; b: descarte tipo Morel 2536; c: tipo Morel 4115; d-g: tipos Morel 2538.

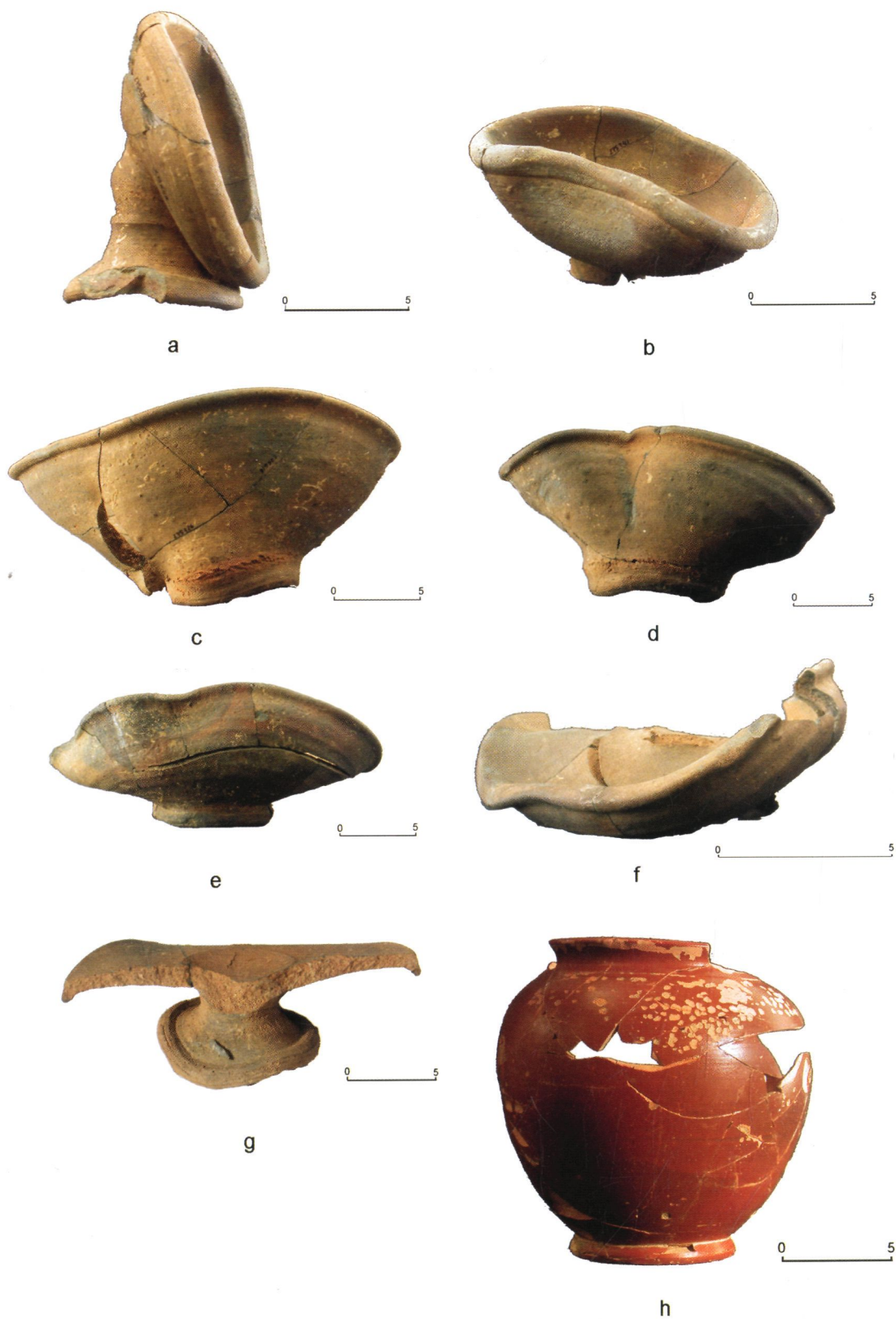


Figura 5. a-b: descartes tipo Morel 2536; c-f: descartes tipos Morel 1260 ó Morel 1552; g: especie Morel 1110; h: barniz rojo género Morel 7200.



0 5

a



0 5

b



0 5

c

Figura 6. a: *stámnos*; b: tipo "stamnoide"; c: crátera.

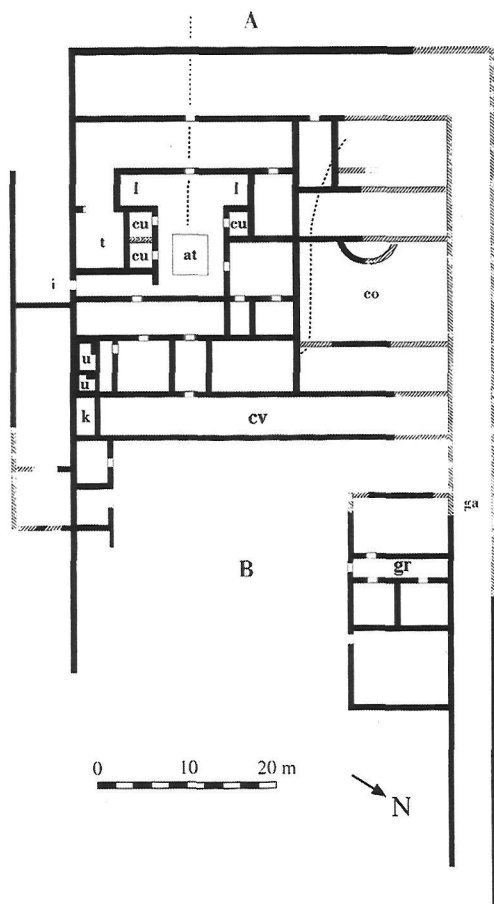


Figura 7: la fase de Granio, según Braconi-Uroz.

tos *dolia* conserva la marca *Grani*, el propietario del *fundus*.

En el patio B debería estar la era, y el granero en el edificio adyacente, compuesto de dos plantas. Junto a él, se dispone una galería (Ga) de 60 m de longitud, en parte enterrada. Por su parte Sudeste, al patio se adosaban algunos ambientes de servicio, quizá establos.

Este Granio Marcelo (Uroz Sáez, 1999b) es un miembro del orden senatorial, gobernador de la provincia de Bitinia en el 14-15 dC. Perteneciente a una *gens* de Campania (o de *Alifae*: Braconi, 2003) con intereses económicos constatados en puertos de Oriente y norte de África. Algunos de los miembros de esta *gens* apoyaron a los líderes populares (Mario, César), y formaron parte después de la clientela política de Augusto, uno de los cuales (quizás el padre de Marcelo), *M. Granius*, *II vir quinquennalis* de *Hispellum*, construye un templo a Venus.

La intensa actividad edilicia del senador Granio Marcelo, como atestiguan los *bolli laterizi*, se mantiene de una forma regular desde su comienzo en el año 2 aC. hasta el 15 dC., cuando

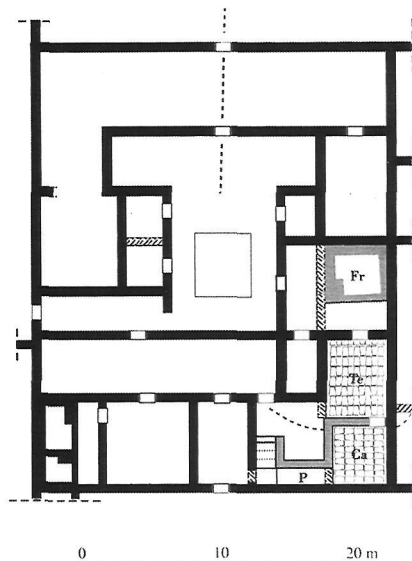


Figura 8: fase julio-claudia, según Braconi-Uroz.

se interrumpe, coincidiendo con las noticias que proporciona Tácito (*Anales*, I, 74) de su falsa acusación de los delitos de *repetundis* y de *maiestas*, en un momento en el que Tiberio impulsaba procesos contra senadores importantes y ricos, inventando delitos de lesa majestad, con el fin de descabezar cualquier oposición política y para adueñarse de sus fortunas (Suetonio, *Tiberio*, 49; 58).

La propiedad debió heredarla su hijo *Granius Marcianus*, procónsul de la Bética entre 25/26 y 33/34 dC., quien se suicidó en prisión en el 35, en otra nueva fase de terror al final del reinado de Tiberio (Tácito, *Anales*, VI, 38, 4).

El *fundus* pasó entonces a la familia imperial, como indican los sellos latericios *Caesar(is)* (Uroz Sáez, 1999a, 43-50; Uroz Sáez, 1999b, 191-202) hallados en la villa. A esta etapa hay que adscribir la construcción de las termas dentro del edificio A, según la serie canónica *caldarium* (Ca) - *tepidarium* (Te) - *frigidarium* (Fr), tras reestructurar el ala septentrional de la *pars urbana* de la villa (Fig. 8).

I.B. La etapa pliniana

Al principio de la época flavia, la propiedad retornó a un descendiente de los Granios, Plinio el Joven (Uroz Sáez, 1999b, 191-202), quien, tras la muerte de su padre, había sido adoptado por su tío materno Plinio el Viejo, alto funcionario y amigo de los emperadores Vespasiano y Tito. *Caius Plinius Caecilius*

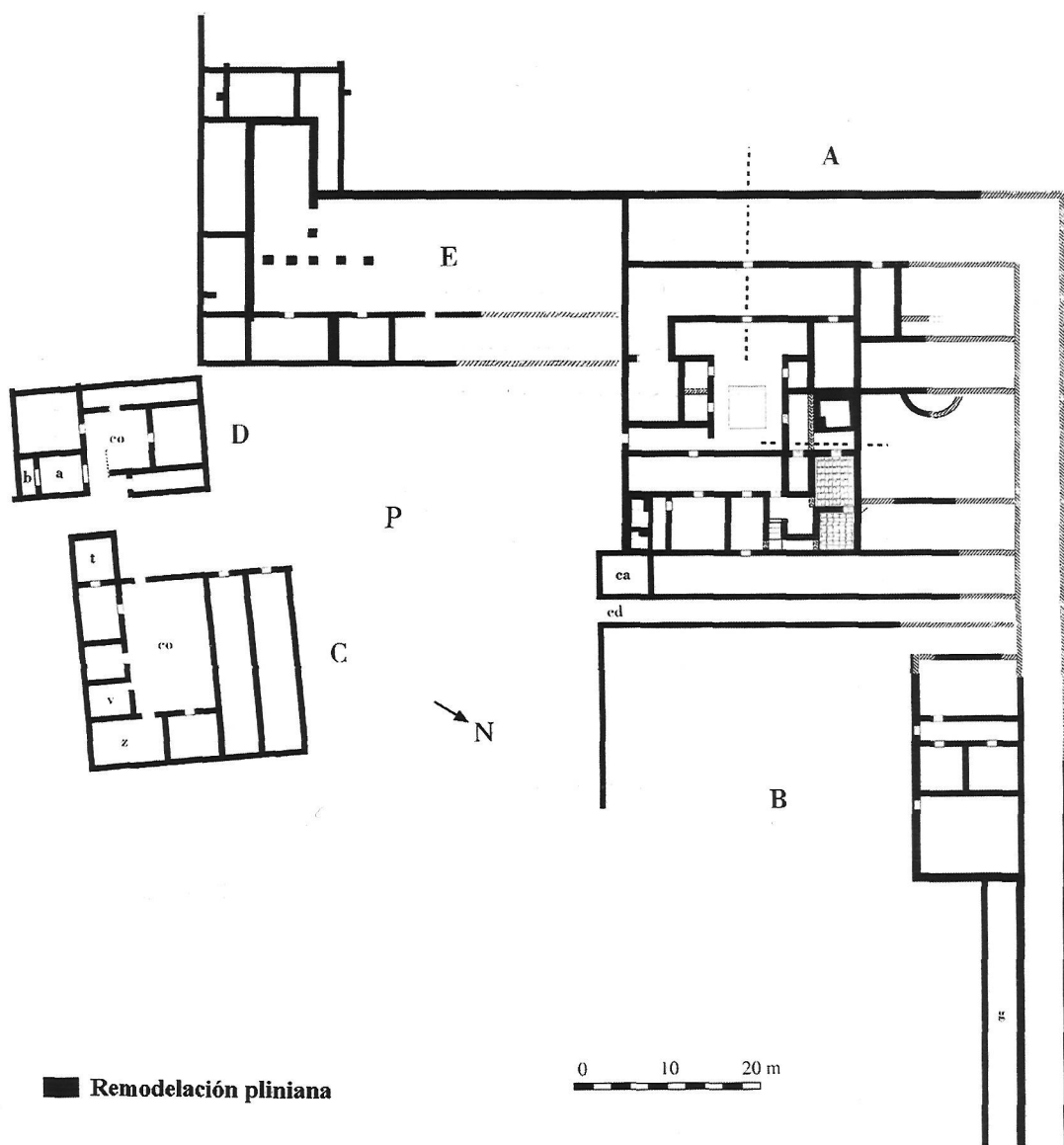


Figura 9: fase de Plinio, según Braconi-Uroz.

Secundus, CPCS como aparece en los abundantes sellos latericios (Uroz Sáez, 1999a, 43-50), reestructura parte de los edificios precedentes, y construye otros nuevos (Braconi, 1999, 21-42).

Construye los dos edificios (Fig. 9) que cierran el antiguo complejo graniano hacia el Sur, unas estructuras rústicas, destinadas a casas de colonos con almacenes y establos anexos, datadas por la estratigrafía² a finales del s. I o principios del s. II dC. El edificio situado al Este (C), tiene una planta rectangular (24 x 20 m) con un patio central (Co) en torno al cual se disponen ambientes de servicio (almacenes o establos), mientras que a la parte sur del edificio se adosa un ambiente de planta cuadrada (t) a modo de torre que protege el acceso al interior de la plaza (p).

En el lado opuesto, el ingreso a dicho espacio abierto está protegido por otro edificio (D), más pequeño, articulado en torno a un pequeño patio (Co), edificio que podría constituir la vivienda del encargado del *fundus*.

Plinio, además, reestructura algunas partes de los edificios antiguos. Desmantela las termas (el pavimento del *frigidarium* se destruye para encajar un canal de desagüe construido con *tegulae* que portan sellos CPCS), amplía el *calcatorium* de la *cella vinaria*, y en paralelo a ésta se abre un corredor descubierto a costa del patio adyacente. En la entrada del corredor (Cd), se conservan los restos de un canal de desagüe

² La datación de las distintas fases de la villa viene favorecida por la presencia, en varios ambientes, de *terra sigillata*, estudiada por A. Poveda Navarro (Poveda, 1999, 67-102).

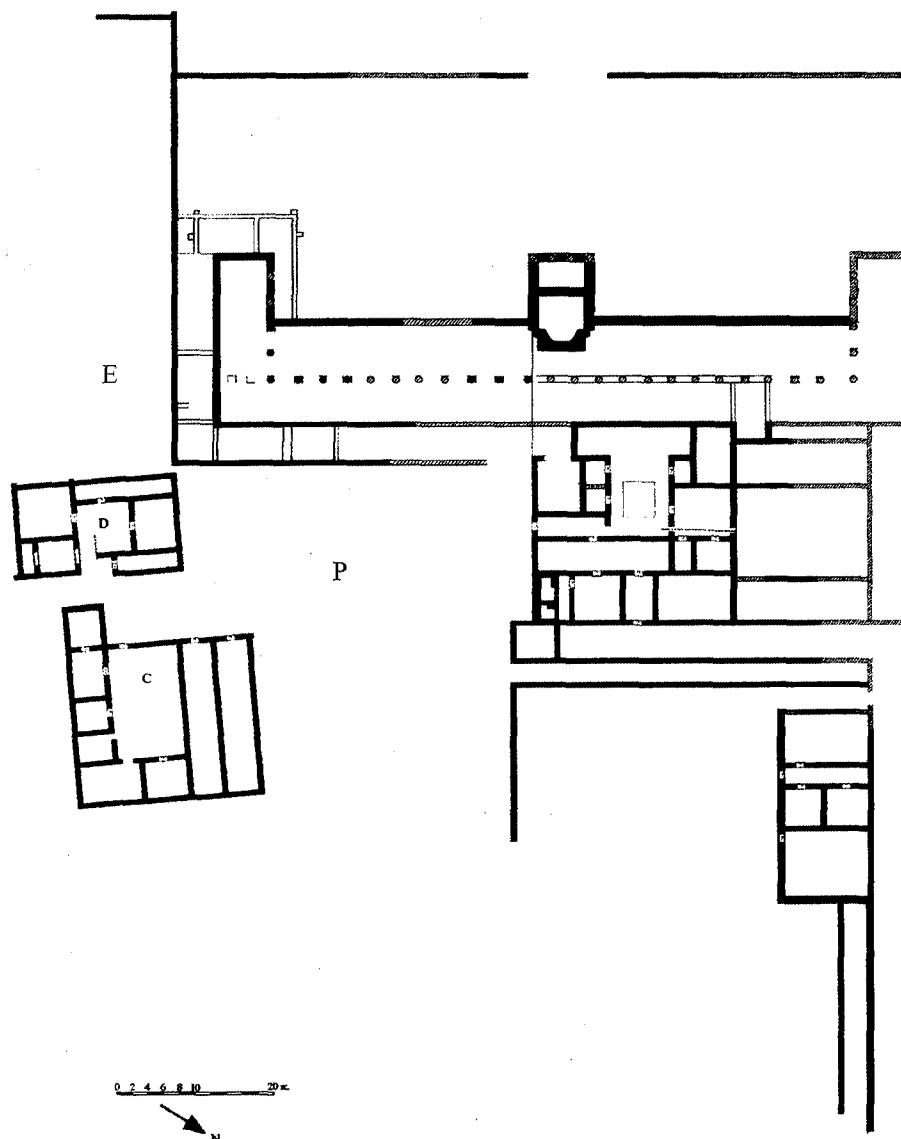


Figura 10: remodelación de Plinio, con la inclusión del templo mencionado en la carta de Mustio.

con el fondo construido con *tegulae* (selladas CPCS).

Los muros del granero y de la galería se engrosan unos 30 cm. Otro muro se levanta en paralelo a las estructuras precedentes y crea un gran espacio nuevo (g) techado, destinado probablemente a *nubilarium*, para poner a cubierto, en caso de mal tiempo, el cereal de la trilla, como recomienda Varrón (*De re rustica*, I, 13, 5).

Por último, en el frente suroeste de la anterior casa de Granio, se levanta un edificio de planta rectangular y con la pared del fondo absidada (Fig. 10), a la vez que un larguísimo ambiente porticado de casi 90 m, que se cierra en el ala meridional (E), datados por la estratigrafía a finales del siglo I o principios del II dC. En esta remodelación pliniana, dicho edi-

ficio parece haber sido proyectado para ocupar el centro de la nueva fachada, escenográficamente organizada con un pórtico de 24 columnas abierto hacia el valle del Tíber. El edificio, que desde el punto de vista constructivo es, sin duda, el de fábrica más cuidada, podría tratarse de un templo con *pronaos* y *cella* absidada (Braconi y Uroz, 2001, 203-217), teniendo en la fachada dos columnas *in antis* o incluso ser tetrástila, como dice Plinio en su carta a Mustio (*Epist.* IX, 39), un amigo arquitecto al que le pide ayuda para cumplir un mandato. Por orden de los arúspices, Plinio debe reconstruir, demoliéndolo y levantándolo de nuevo, el templo de Ceres que hay en su propiedad, que es muy viejo y se ha quedado pequeño para la gran cantidad de gente que lo visita. En los *Idus* de septiem-

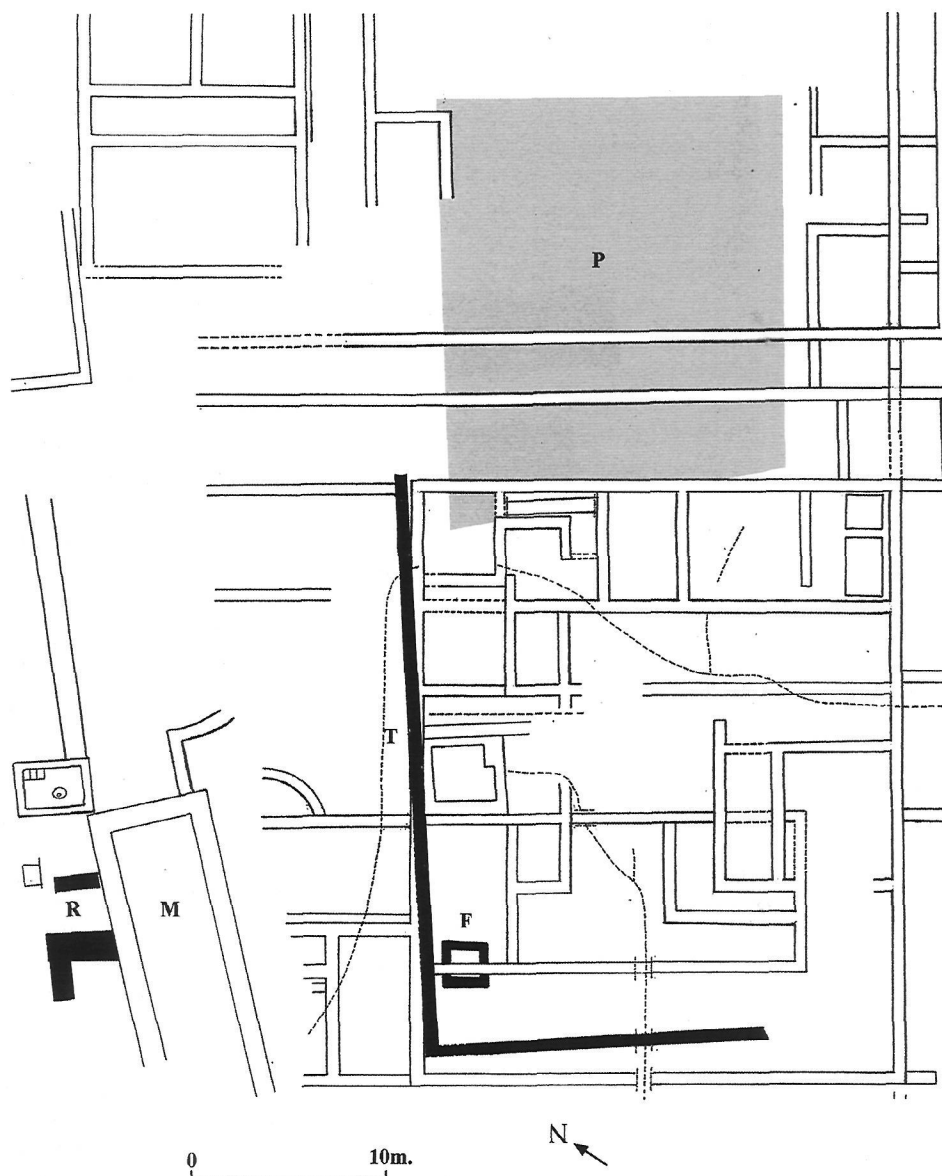


Figura 11: estructuras edilicias conservadas de época republicana.

bre viene mucha gente desde toda la región, para cumplir votos y hacer negocios en el mercado que tiene lugar esos días, y como no hay en las cercanías ninguna protección del sol o la lluvia, Plinio piensa dar prueba de su munificencia y al mismo tiempo de religiosidad, construyendo el más bello templo posible para la diosa, al que le unirá un pórtico para los visitantes.

Llegados a este punto, conviene llamar la atención del lector sobre la importancia de esta noticia proporcionada por el mismo Plinio el Joven, que explica la existencia en su finca de un antiguo templo dedicado al culto de Ceres, cuya estatua de madera era tan vieja que los sacerdotes recomiendan cambiarla. Lindando con el nuevo edificio levantado por Plinio, en estratos

más antiguos, aparecieron, en las primeras campañas de excavación, terracotas arquitectónicas, estudiadas por Márquez Villora (1999, 51-59), que sirvieron para decorar un templo pre-augusteo.

I.C. La fase imperial

Tras la muerte de Plinio, probablemente en su provincia en el 114, no se conoce el destino de su propiedad *in Tuscis*. No obstante, las excavaciones han podido documentar la construcción de unas estructuras rústicas que unen el edificio C a la parte graniana de la villa, completando hacia el norte el cierre de la plaza P.

Pero, sobre todo, a la fase post-pliniana hay que vincular un numeroso conjunto de sellos, con la marca *IMP*, es decir *Imp(eratoris)*, datados entre finales del siglo II e inicios del III, signos evidentes de actividad edilicia, al menos de remodelación de las anteriores, pues aparecen repartidas por todo el yacimiento, que atestiguan la continuidad de la vida en el Bajo Imperio, tras un periodo de estancamiento o abandono en la segunda mitad del siglo II, y constituyen a la vez el testimonio material del nuevo paso de la propiedad a manos imperiales.

Además, el *CIL* (XI 6688, 4) recoge la aparición en esta villa de un sello atribuido al emperador L. Vero. Se trata de una inscripción retrógrada, dentro de un cartucho rectangular: *IMP ANTL VER AV*, interpretado como *Imp. Ant(oni) L. Ver(i) Aufg.J.* En nuestras excavaciones no ha sido hallada ninguna, pero sí en las de una villa muy cercana, llevadas a cabo por la Soprintendenza Archeologica dell'Umbria (Scarpignato, 1998, 260-266).

I.D. La época medieval

En época bajoimperial la villa sigue funcionando, a tenor de algunos materiales cerámicos y pocas monedas, aunque seguramente reduce su actividad. A una fase de abandono corresponden dos tumbas halladas en el edificio C, bajo el pavimento rústico, que contenían restos de dos niños, sin ajuar, tumbas (*alla cappuccina*) formadas por una *tegula* como fondo y dos como protección lateral, una de las cuales contenía un sello *IMP*.

Correspondientes a época altomedieval, en la zona Noroeste, donde la tradición sitúa la iglesia de Santa Flora, quedan los restos de una estructura absidal y un edificio rectangular con unas dimensiones conservadas de 16 m de longitud por 6 m de anchura, que crean un ambiente interno de 14'80 x 4 m (Fig. 11, M).

Tanto en los estratos internos del ambiente, como en los muros perimetrales del edificio, han aparecido en las excavaciones algunas monedas y un buen conjunto de cerámicas medievales que ayudan a situar cronológicamente el edificio y que, significativamente, no se hallan en otras zonas del yacimiento.

II. LAS ESTRUCTURAS REPUBLICANAS

Las condiciones favorables del lugar explican que fuera ya frecuentado desde época

prehistórica. Quedan restos de hábitat humano dentro del yacimiento, en su parte noreste, junto a la larga galería, correspondientes a la Edad del Bronce, aunque se desconoce la intensidad de la ocupación.

Correspondientes a la época mediorrepublicana se han conservado algunos pocos restos de estructuras edilicias, especialmente unos muros, un pavimento y unos depósitos de material procedentes de hornadas defectuosas.

El pavimento (Fig. 11, P) está situado bajo el patio B de lo que será en época posterior la casa de Granio, el este de la *cella vinaria*, extendiéndose bajo ésta e incluso el *prae-furnium* y el *caldarium* de las termas. Ocupa una superficie de 11 m de anchura, en sentido norte-sur, por unos 22 de longitud aproximadamente, en sentido este-oeste. Dicho pavimento está construido a base de piedras planas de mediano tamaño formando una serie de líneas entre las cuales se intercalaban piedras de menor tamaño, todas ellas trabadas con barro. Está enmarcado por tres muros que delimitan la plaza salvo por el oeste, cuyo límite no ha podido ser descubierto por encontrarse bajo la casa de Granio. Todo el pavimento estaba cubierto por un estrato de tierra de relleno con material datante (cerámica de barniz negro en gran número, cerámica común y algún fragmento de *terra sigillata* augustea), que se crea para nivelar toda la zona, en época augustea, para construir el edificio A, la casa de Granio.

Las excavaciones arqueológicas han exhumado igualmente algunos muros que, por su disposición estratigráfica, preceden en el tiempo a la casa de Granio. Ciertamente son pocos restos (Fig. 11, T), pero deben convivir con la gran plaza formada por el pavimento, situándose en posición delantera con respecto a aquella, según se asciende desde el valle, por lo tanto en sentido frontal. Precede, igualmente, a la casa augustea, una pequeña estructura cuadrada (1'5 x 1'5 m), enmarcada por cuatro gruesos muros, que fue cortada transversalmente por un muro posterior (Fig. 11, F), y en torno a la cual fueron halladas, además de abundante cerámica de barniz negro, un conjunto de terracotas arquitectónicas (ambas de cronología republicana), todo lo cual podría apuntar a su utilización como depósito votivo.

La información más llamativa la ha proporcionado el sector de la zona R, al oeste del edificio medieval. Allí han aparecido unos muros (911, 926 y 947) más antiguos, construidos directamente sobre el estrato natural, y cubiertos a su vez por un potente estrato (1'5 m de

altura) de tierra de color anaranjado, que debió formarse como consecuencia de una actividad alfarera, como parece indicar tanto el color de la tierra arcillosa (expuesta a la acción del fuego), como la presencia de gran cantidad de fragmentos de descartes de cocción de diversos productos cerámicos (Fig. 4, a-b), además de restos de *tegulae*, ímbrices, ladrillos, *losanges* y adobes que quizá formasen parte de la propia estructura del horno, ya que han sido expuestos a altas temperaturas, y también mal cocidos, así como otras piezas arqueológicas muy significativas como una lastra arquitectónica de terracota con decoración en relieve. La datación de los materiales aparecidos en dichos estratos estaría en torno a la mitad del siglo III aC.

III. LAS PRODUCCIONES CERÁMICAS DE ÉPOCA REPUBLICANA EN COLLE PLINIO

Las primeras campañas de excavaciones habían proporcionado, en varias zonas del yacimiento, un conjunto de cerámicas de barniz negro peculiares (Tordera, 1999, 127-133), que no correspondían a las producciones más conocidas y difundidas por la región, sino que presentaban unas características técnicas que hacían pensar más bien en producciones locales. Dichas cerámicas, que arrojan una cronología genérica de la primera mitad del siglo III aC., junto con ánforas de tipo grecoitalico republicanas, Dressel 1 y Dressel 2 (Molina Vidal, 1999, 103-112), nos anticipaban ya algunos indicios de un primer asentamiento de época republicana, indicios que se han visto confirmados por el hallazgo de las estructuras mencionadas, que contenían un notabilísimo conjunto de material novedoso, y que encajan bien con la tendencia generalizada en los últimos años de la investigación de distinguir, en un tipo de producción hasta ahora muy dispersa, innumerables *figlinae* locales capaces de abastecer a un mercado de ámbito regional.

Este nuevo material, productos de los descartes defectuosos de un horno local, se compone tanto de cerámicas de barniz negro, de barniz rojo, y de cerámica común, como de elementos de construcción (terracotas arquitectónicas, ladrillos, *losanges*, *tegulae*), objetos cerámicos varios (como pesas de telar), y recipientes para trabajar el metal.

En cuanto a las producciones de barniz negro y barniz rojo, hay que destacar que tienen unas pastas muy similares, de tonalidad beige, y muy depuradas. El barniz presenta di-

ferentes acabados, por provenir de estratos de descartes de la cocción de un horno, y sobre los que la acción del fuego ha actuado de forma diferenciada. En cualquier caso, las piezas que han conservado el barniz muestran un acabado de alta calidad, en color negro brillante o mate y, dependiendo del grado de cocción, conservan iridiscencias metálicas o brillos con reflejos azulados. Este acabado de buena calidad, con pastas muy depuradas, se observa igualmente en las de barniz rojo.

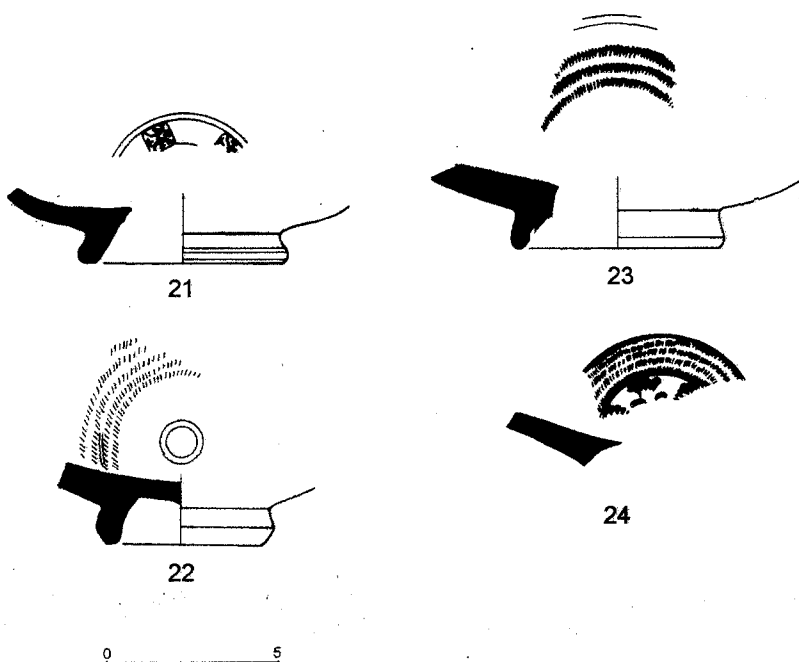
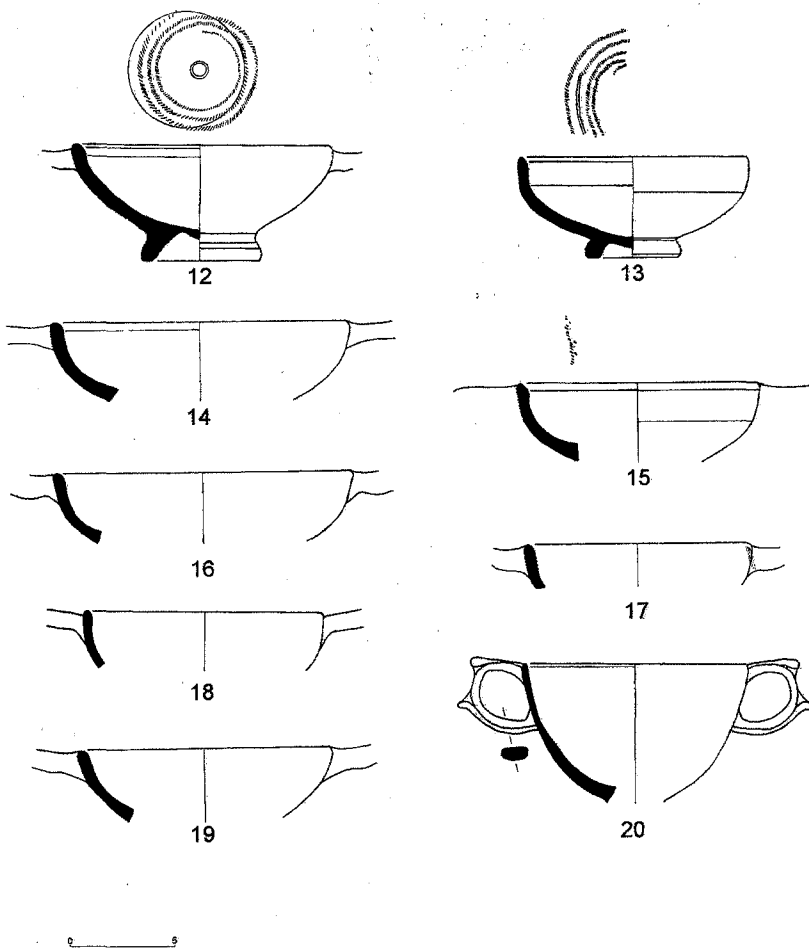
III.1. Cerámica de Barniz Negro

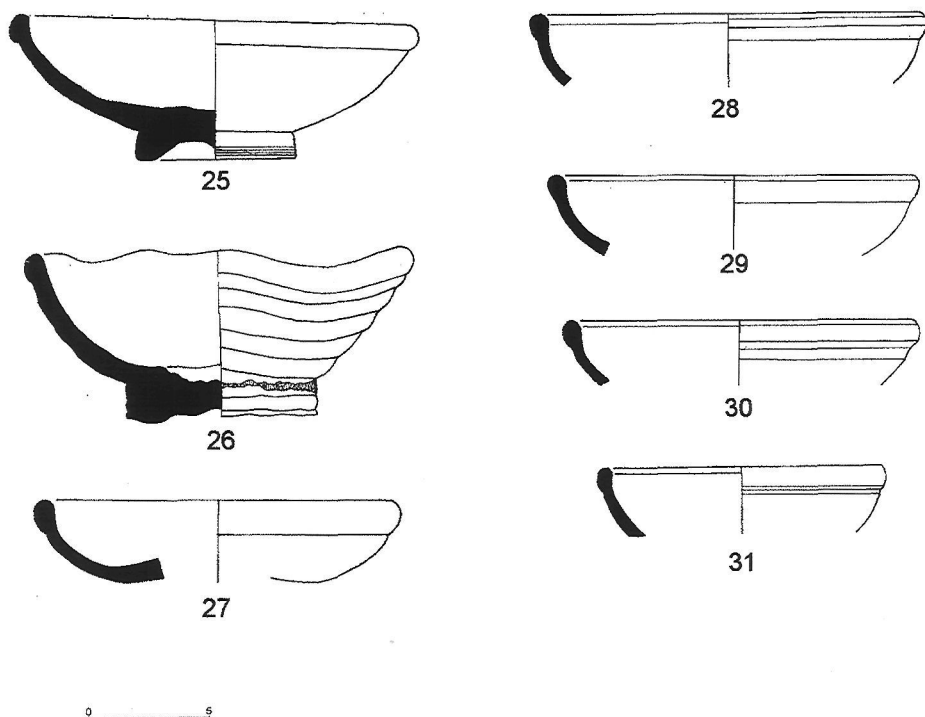
III.1.A. Copas

Entre los tipos cerámicos producidos en Colle Plinio destaca, por ser el más numeroso, el de las copas.

III.1.A.1: En primer lugar, las de la serie **Morel 4115**, producciones típicas del área etrusca³. En Colle Plinio tenemos representada la copa tipo Morel 4115d1, pero sin la inflexión tan marcada (Fig. 12; Fig. 4, c), datada en la mitad del siglo III aC. (Antonucci, 1963, 8, fig. 7). Las características de la misma son: la pasta de color beige y color negro brillante de gran calidad, el fondo decorado con una ruedecilla impresa, y la zona central interna tiene una línea marcada y color rojo intenso debido a la superposición de piezas en el proceso de cocción, así como manchas digitales en el pie. Este tipo de decoración impresa no suele emplearse mucho en Colle Plinio, pues tan sólo ha aparecido en algunos fondos de copas; es una tendencia general para el siglo III aC., que también se observa en otros yacimientos del área de la desembocadura del Po, con decoraciones impresas de palmetas de las *officinae* de Spina (Fiorentini, 1963; Brecciaroli Taborelli, 2000, 11-30) y en Volterra (Montagna Pasquinucci, 1972).

³ En sus diferentes variantes se producen en Volterra (tipos Morel 4115a1 y Morel 4115b1) hacia mediados o segunda mitad del siglo III aC. (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 2, nº 16), en Norcia (tipo Morel 4115c1), *Museo Nazionale Romano*, 9753 (Morel, 1981, 290); además del tipo Morel 4115d1 de Levigliani, Stazzema (Antonucci, 1963, 8, fig. 7), con una cronología de la mitad del siglo III aC.; en Ricengo, *Museo di Crema*, también de mitad del siglo III aC. (Fiorentini, 1963; Morel, 1981); y una producción de la Etruria septentrional encontrada en la tumba 5 de la necrópolis de Aleria del primer cuarto del siglo III aC. (Jehasse, J. y Jehasse, L., 1961, 57, nº 325b).





Figuras 25-31: serie Morel 2538.

Dentro de esta serie tenemos un gran número de variantes de copas, en cuanto al grosor y diámetro de los bordes, pero siempre con las mismas características técnicas y un acabado de gran calidad y unas pastas extremadamente depuradas. Además de la citada decoración de ruedecilla (Fig. 13), tenemos otros cuatro ejemplares más que presentan decoración impresa: dos fondos de copa con ruedecilla (Fig. 22-23), otro fondo de copa con ruedecilla y serie de palmetas (Fig. 24), y otro fondo de copa con líneas concéntricas impresas y motivos seriados impresos geométricos con trazos curvos en "C" contrapuestos enmarcados en un cuadrado⁴ (Fig. 21).

El resto de las copas de esta serie (Fig. 14-19) tienen diferentes diámetros del borde y acabados de gran calidad, con un color exterior que va desde el negro brillante u opaco, hasta tonalidades de color marrón, dependiendo del grado de cocción en el horno.

III.1.A.2: el tipo **Morel 3171e1** (Fig. 20): copa de pared convexa y asas verticales decoradas con repliegues en la parte superior e inferior de la misma. En general, esta serie se produce en la Etruria central y septentrional en torno al siglo III aC. (Morel, 1982, 207-209)⁵.

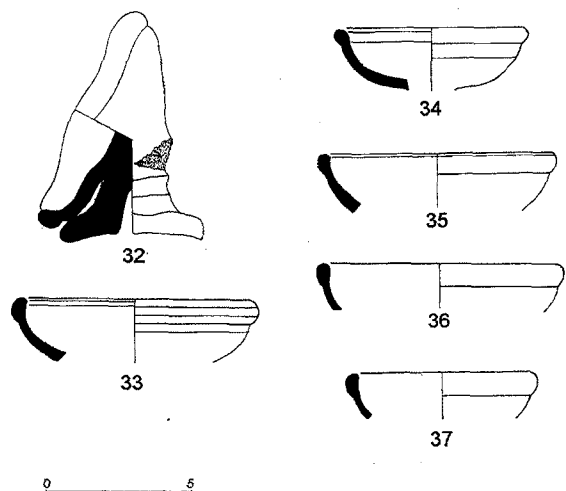
Otro de los tipos cerámicos más frecuentes de las producciones de barniz negro en Colle

Plinio (III.1.B), son los pertenecientes a la especie Morel 2530.

III.1.B.1: En Colle Plinio han aparecido ejemplares del tipo **Morel 2538f1** (Fig. 25), que siguen prototipos producidos en diferentes áreas como Volterra (Holwerda, 1936, pl. II, n° 256), con una cronología genérica de la segunda mitad del siglo III aC., o en otras áreas etruscas, y algunas zonas del Norte de Italia, así como en el Lacio, durante el siglo III aC., con producciones del *atelier des petites estampilles* ya desde el siglo IV aC. En el área adriático-picena, se produce en los centros de Adria, Spina (Brecciaroli, 2000, tav. II, 3a, 3b), Este (Chieco

⁴ Este tipo de decoraciones impresas, junto con el de gemas impresas dispuestas en posición radial, y a veces unidas por líneas curvas incisas, se pueden encontrar en contextos del siglo III aC. en *Aesis* (Brecciaroli Taborelli, 1998, 153-169), así como en las *officinae* del área de Caere y en ambiente falisco (Brecciaroli Taborelli, 1996-97, 5-250).

⁵ Las producciones locales conocidas se sitúan, por un lado, en el área de Volterra: tipo Morel 3171c1 (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 4, n° 32), tipo Morel 3171d1 (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 4, n° 30), tipo Morel 3171f2 (Holwerda, 1936, pl. II, n° 177), y, por otro, una producción local o regional de Norcia del tipo Morel 3171f1, Roma, *Museo Nazionale Romano* 9736 (Morel, 1981). En la necrópolis de Badia (tumba de cámara 60/B), en Volterra, tiene una cronología que va desde el 320 hasta el 250/240 aC. (Fiumi, 1972, 52-136, 61, fig. 14 b).

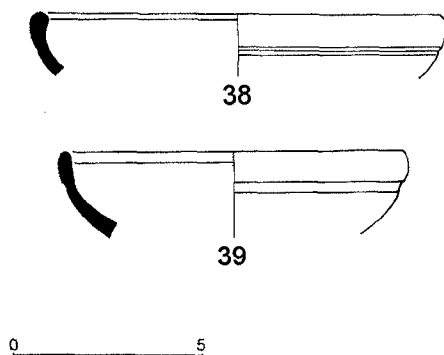


Figuras 32-37: serie Morel 2536.

Bianchi, 1987, 191-236), Buonadrata en Rímini (Giovanetti, 1991, 81-102, fig. 4, n° 7, 8, 10), y en Aesis (Brecciaroli Taborelli, 2000). Las pastas pueden variar entre los rojizos, rosáceos y barnices de color negro mate o brillante, así como marrones diluidos.

Del tipo Morel 2538h1, constatado en producciones locales de Sovana (Grosseto), tumba 22 de la necrópolis de Monte Rosello (Montagna Pasquinucci, 1971, 94, fig. 45, 86-132) y en la tumba del Sileno (Arias, Montagna Pasquinucci y Pancrazzi, 1971, 55-194, fig. 35, SMR 1/P 10), en Colle Plinio han aparecido varios ejemplares, con ligeras variaciones en cuanto al grosor y orientación del borde, pero que se pueden encuadrar dentro del mismo tipo. Se trata tanto de piezas de buen acabado (Fig. 28-31), como de otras defectuosas, desechadas por alguna hornada fallida (Fig. 26-27; Fig. 4, d-g).

III.1.B.2: Entre los tipos producidos en Colle Plinio destacan la serie **Morel 2536** (Fig. 32-37). Se trata de una variante de la serie anterior, con formas de menor tamaño y, en nuestro caso, con pies altos gruesos y robustos. Es un vaso desprovisto de asas, no demasiado profundo, de borde no vuelto hacia fuera, con algún tipo de elemento en el exterior, como molduras, engrosamientos y acanaladuras. Tiene un borde engrosado de sección de tendencia ovoide, un cuerpo ligeramente abombado, con cara interna curvada. En Colle Plinio se producen, como decíamos, con pie alto, similar al tipo Morel 2536c1 (Fig. 32; Fig. 5, a-b), en este caso, descarte de cocción, y quizá también con pie bajo, como el tipo Morel 2536a1 (Fig. 33), del que sólo se ha conservado el borde.

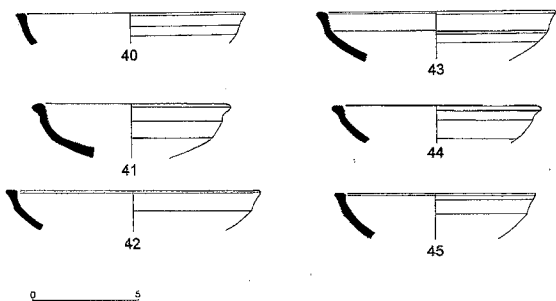


Figuras 38-39: serie Morel 2560.

Esta producción se encuadra dentro de los tipos más comunes de las producciones cerámicas locales o regionales de barniz negro de la Etruria central y septentrional, como en Sovana donde aparece en la Tumba del Sileno en la necrópolis de Monte Rosello, con un barniz negro con reflejos metálicos verdosos y brillante, y una datación de finales del siglo III aC. y primer decenio del siglo II aC. (Arias, Montagna Pasquinucci y Pancrazzi, 1971, 80, fig. 35). Dicha forma también aparece en contextos etruscos del siglo III aC. en Papena, Siena (Phillips, 1967, 23-40, fig. 6, n° 34). Conviene, igualmente, destacar que el tipo Morel 2536b1 también se producirá en la vecina Arezzo, en los tipos aretinos D, E y F (Morel, 1982).

III.1.B.3: Serie **Morel 2560**. Es muy similar a la Morel 2538, por lo que algunos bordes hallados en Colle Plinio (Fig. 38-39), por su pequeño tamaño, no son siempre fáciles de diferenciar y pueden atribuirse a ambos. No obstante, hay dos ejemplares que no presentan un borde de tendencia tan ovoide, sino más bien ligeramente alargado, similares a los tipos Morel 2561a1 o bien 2563a1.

En cualquier caso, se trata de una producción de cerámica de barniz negro etrusco del siglo III aC. En cuanto al primero, se produce en Capua o alrededores, y es conocido en producciones de cerámica de Teano hacia el 300 aC. o primer tercio del siglo III aC. (Morel, 1982); y el tipo Morel 2563a1, en Spina, a finales del siglo IV aC. y durante todo el siglo III aC. (Fiorentini, 1963, 15, fig. 2, 5), siendo una de las formas etruscas septentrionales de mayor difusión e importancia en la región del delta padano ya que, junto con la *kýlix* Morel 4115, es una de las formas más comunes en el servicio de *sympòsion* de los ajuares de necrópolis padanas entre la segunda mitad del siglo IV aC. y la primera mitad del siglo III aC. (Brecciaroli,



Figuras 40-45: serie Morel 2672.

2000). Es un tipo que aparece también en la Etruria central, en Papena, Volterra, Arezzo, Asciano, Chiusi y Siena (Phillips, 1967, fig. 6, nº 29).

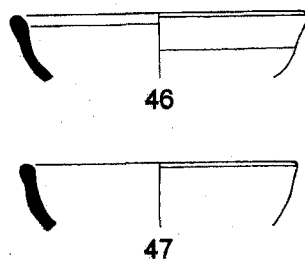
III.1.B.4: Serie **Morel 2672**. A grandes rasgos, estamos ante unas cerámicas que se documentan en el área etrusca y de la Sabina, aunque pueden abarcar a la adriática. En líneas generales, ofrecen un arco cronológico de finales del siglo IV aC. hasta el primer cuarto del siglo III aC.

Las producciones de Colle Plinio (Fig. 40-45) no encajan de forma perfecta en ningún tipo exacto, ya que tan sólo se han conservado los fragmentos de los bordes, lo que aumenta su dificultad a la hora de clasificarlos. El más aproximado (Fig. 40), muy similar al tipo Morel 2672a2, tiene una cronología de inicios del s. III aC.⁶. Los demás ejemplares están cercanos a la forma Morel 2672c1, aunque con la inflexión un poco más alta y más marcada. La cronología, en cualquier caso, no varía.

III.1.B.5: Otro tipo fabricado en Colle Plinio (Fig. 46-47) es la serie **Morel 2620**, constatado también en talleres laciales y de la Etruria meridional a inicios del siglo III aC. Aunque de este tipo existe un gran número de variantes, quizás los más similares a los nuestros, tanto por el ligerísimo engrosamiento del borde, como por la carena un tanto pronunciada, sean los 2621a1 y 2621a2⁷.

III.1.B.6: Otra forma fabricada en Colle Plinio es la serie **Morel 2913**, en su variante tipo 2913a1, de la que tan sólo se ha conservado el borde (Fig. 48). Se trata de un tipo genérico que se fabrica en toda el área etrusca⁸.

III.1.B.7: la especie **Morel 1260** está constituida por cuencos de borde continuo producidos a grandes rasgos en área etrusca. De las producciones locales de Colle Plinio sólo se han con-



Figuras 46-47: serie Morel 2620.

servado los bordes, de manera que no podemos precisar con exactitud el tipo concreto. En cualquier caso, hay ejemplares similares al tipo Morel 1262a1 (Fig. 49-50), que presentan un perfil curvo continuo y un borde ligeramente vuelto hacia fuera, y su cronología es bastante imprecisa, si bien los ejemplares de producciones locales de Papena, se datan a finales del III aC. o primera mitad del II aC. (Phillips, 1967, 31, fig. 6, nº 28)⁹. Se conservan también varios ejemplares completos de descartes de cocción (Fig. 5, c-f), y otros del tipo Morel 1262b1 (Fig. 51), que aparece por ahora en contextos etruscos de la primera mitad del siglo II aC., con un barniz marrón-negro, no descartándose una datación más antigua.

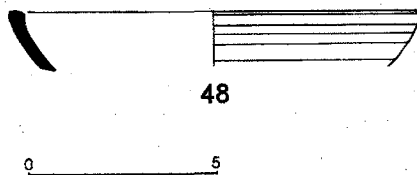


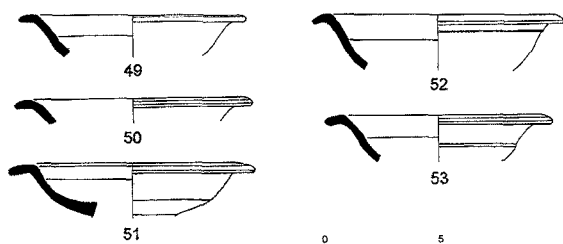
Figura 48: serie Morel 2910.

⁶ Como un ejemplar del depósito votivo de Santa Maria della Vittoria de Trebula Mutuesca en Monteleone Sabino, con una cronología de inicios del siglo III aC. (Morel, 1981).

⁷ El primero de ellos es una producción regional, proveniente del Capitolio de Roma; y el segundo, posiblemente una producción del *atelier des petites estampilles*, fabricado en *Lanuvium*, y con una cronología entre el 300 y el 265 aC.

⁸ Este tipo aparece documentado en producciones locales o regionales depositados en el ajuar de la tumba a cámara 60/B de la necrópolis de Badia en Volterra, que tiene una cronología aproximada entre el 320-250/240 aC. (Fiumi, 1972, 61, fig. 15, c).

⁹ Además, este mismo autor menciona otros ejemplares de barniz negro-marrón y rojizo provenientes de Malignano, de Volterra, Siena-Colle Verdina, località Pescaia, Asciano, Chiusi, Perugia y Montepulciano.



Figuras 49-53: especie Morel 1260.

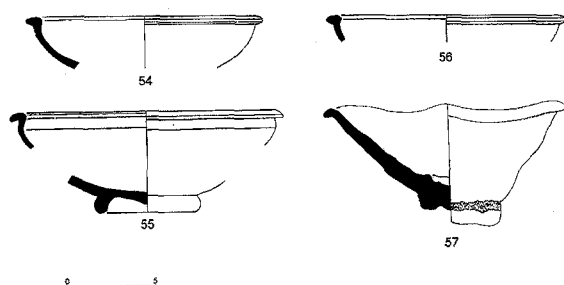
En Colle Plinio se produce igualmente el tipo Morel 1265a1, que presenta un cuerpo no tan curvo, con una inflexión ligeramente marcada, así como un leve engrosamiento de la parte superior de la pared antes del borde y una pequeña inflexión en el interior de la pared (Fig. 52-53). Las producciones conocidas de este tipo se sitúan en Arezzo, en el tipo aretino F, con una cronología del siglo III a.C. (Morel, 1963, 43, 7-58) y en las producciones locales depositadas en la tumba de cámara 60/B de la necrópolis de Badia de Volterra, con una cronología entre el 320-250/240 a.C. (Fiumi, 1972, 61, fig. 15, a).

III.1.B.8: En Colle Plinio se hallan también producciones locales, similares a los tipos **Morel 1266a1** ó **1552c1**. Se trata de un cuenco de cuerpo profundo, con borde ligeramente vuelto hacia fuera y paredes de tendencia curva y producidos también en área de influencia etrusca. El primero de los tipos (Fig. 54) se produce en Volterra desde finales del siglo III a.C. (Holwerda, 1936, pl. II, n° 239), mientras que el segundo tipo (Fig. 55-56), con un cuerpo más profundo, es una producción de la zona de Rímìni (Riccioni, 1972, 229-244, 238, fig. 2, n° 6373 F; Brecciaroli, 2000, tav. III, 1-7a)¹⁰ fabricada en torno a la mitad del siglo III a.C. Otro descarte de horno no puede ser clasificado con precisión, debido a su estado (Fig. 57).

III.1.C. Platos

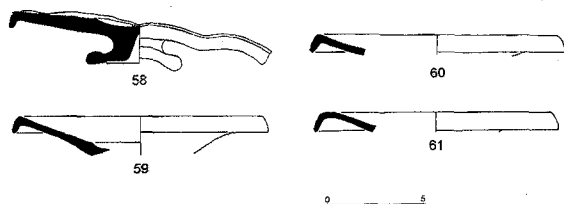
Otras formas producidas en Colle Plinio son las que se pueden encuadrar dentro de las diferentes variantes de la especie **Morel 1110**, es decir, con bordes pendientes, que son una evolución tipológica del denominado plato de pescado ático (Fig. 58; Fig. 5, g). Tenemos ejemplares con paredes rectas y pie alto, similar a los tipos Morel 1110, pero sin el pie tan alto, además de los tipos 1128a1 (Fig. 59) y Morel 1128b1.

En la Morel 1110 se engloban una serie de producciones típicas del área comprendida entre Roma y la Etruria meridional¹¹ datadas en



Figuras 54-57: tipo Morel 1552.

torno al 300 a.C., mientras que los otros tipos son producciones de los siglos III-II a.C. del área de Adria (Fiorentini, 1963, 23-25, figs. 7.2; 7.3)¹² y de *Ariminium* (Giovagnetti, 1991, 81-102; Brecciaroli, 2000). Los ejemplares hallados en Colle Plinio son tanto piezas de descartes de horno como vasos que han conservado un barniz de gran calidad pero con algún tipo de defecto de cocción, con manchas grisáceas o iridiscencias azuladas (Fig. 60-61).



Figuras 58-61: especie Morel 1110.

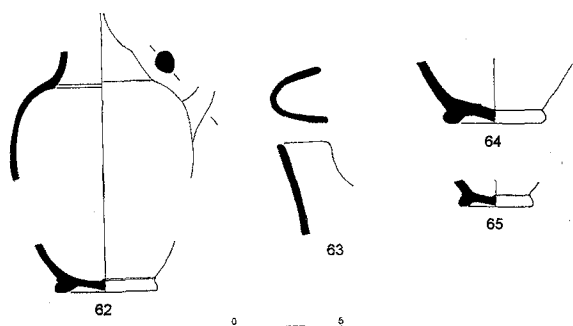
III.1.D. Oinokhóai de pico

Los *oinokhóai* de pico, pertenecientes al género **Morel 5700**, son cerámicas de producción y tradición etrusca, que empiezan a fabricarse en el siglo IV a.C., y se difunden con diferentes variaciones tipológicas por el área adriática. El ejemplar de Colle Plinio (Fig. 62)

¹⁰ La forma Morel 1552 está constatada en producciones locales de *Ariminium* (Morel, 1981), además de los ejemplos de los ajuares funerarios de Este, Casa di Ricovero, tumba 23 "tomba di Nerka", Chieco Bianchi, 1987, de *Aesis* -Jesi- (Tamassia, 1993; Brecciaroli, 2000, tav. III, 4-7) y de Adria, via Spolverin, tumba 70 (Tamassia, 1993).

¹¹ La forma Morel 1111a1 se halla en un tipo aretino D, fa Morel 1111b1 en Alba Fucens o el Lacio, la Morel 1111c1 en la necrópolis del Esquilino, la Morel 1111d1 en Trebula Mutuesca, y la Morel 1112a1 en una tumba de Monteverde Vecchio.

¹² Esta forma es muy similar a las producciones locales de barniz negro de Adria, via Spolverin, tumba 70 (Tamassia, 1993, 102-120; Brecciaroli, 2000, tav. I, 1a, 2a).



Figuras 62-65: género Morel 5700.

apareció muy fragmentado y alterado en el proceso de cocción, presentando un color negro que va del negro brillante hasta tonos azulados, y con el interior barnizado hasta la altura del arranque del cuello. Tiene un cuerpo alargado, con un desarrollo continuo y una neta distinción entre el mismo y el cuello; no se ha conservado el borde, por lo que es difícil su adscripción a un tipo concreto. De cualquier modo, estudiando las diferentes producciones del área etrusca, podemos asegurar que se trata de una producción de inicios del siglo III aC. Además, han aparecido otros fragmentos de borde (Fig. 63) y dos fondos de este tipo de *oinokhōe* o similar, hechos también en barniz negro con defectos de cocción, que no se pueden identificar con ningún tipo en concreto (Fig. 64-65).

Los tipos más similares al de Colle Plinio proceden de Volterra: Morel 5712a1: tipo local F de la primera mitad del siglo III aC. (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 14, n° 201); tipo Morel 5712b1 (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 14, n° 194) como el precedente; el tipo Morel 5712c1 de tumba de cámara 10/B de la necrópolis de Badia, con una datación entre el 350-250/240 (Fiumi, 1972, 59, fig. 10, a). En producciones locales de Spina con una datación de finales del siglo IV aC. e inicios del III aC. tenemos el tipo Morel 5713a1, aunque presenta un cuello de tendencia tubular (Fiorentini, 1963, 20 fig. 5, 2), en producciones de Castiglioncello del siglo III aC. el tipo Morel 5715a1 (Galli, 1924, 162, fig. 3, d) y muy similar al tipo Morel 5726b1 (Monaco, 1958, fig. 10).

III.2. Cerámica de Barniz rojo

Además de las citadas producciones cerámicas de barniz negro, en Colle Plinio se fabricaron otros tipos cerámicos de cocción oxidante, que dan un resultado final de color rojo con un acabado de alta calidad.

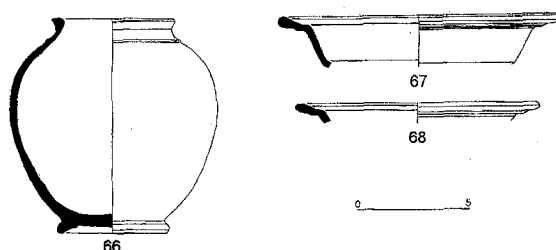


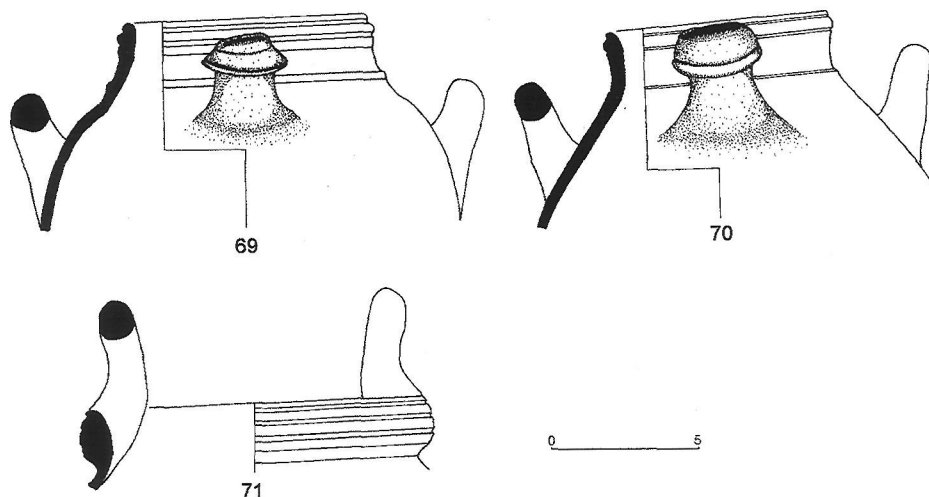
Figura 66: género Morel 7200; figuras 67-68: serie Morel 1625.

III.2.A. Vasos-ollitas del género Morel 7200

El ejemplar hallado y fabricado en Colle Plinio (fig. 66; fig. 5, h) es similar a la serie Morel 7212. Se trata de un vaso profundo, con abertura relativamente ancha, y pie no muy grande, con una inflexión cercana a la zona del borde, teniendo éste una tendencia ligeramente vuelta hacia el exterior. Está totalmente barnizado en rojo, tanto al exterior como al interior. Es una forma típica del área etrusca y Cisalpina (Morel, 1982); se encuentran paralelos de los tipos Morel 7212a1 y 7212b1 en producciones locales o regionales de cerámica de barniz negro, con tonos marrones, de Volterra (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 6, n° 99, fig. 6, n° 98), y el tipo Morel 7212b2 en una producción cerámica local o regional de barniz negro de Cortona (Holwerda, 1936, pl. II, n° 206). También es similar el tipo Morel 7213a1, ya que lo que les caracteriza a todos ellos es el borde alto y la pequeña moldura que diferencia el borde del cuerpo del vaso. Los paralelos para este último se tienen en producciones cerámicas locales volterranas del tipo F de barniz negro (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 6, n° 94). Las cronologías propuestas en estos ejemplares son bastante homogéneas, oscilando entre finales del siglo IV aC.-III aC. para las piezas de Volterra, y el siglo III aC. para la producción de Cortona. Por último, otras variantes de esta misma forma aparecen en barniz negro en Papena (Phillips, 1967, fig. 7, n° 39).

Podría tratarse de un tipo cerámico que imita prototipos de recipientes de bronce, que se difunden en general por el área etrusca¹³, que se usa para conservar algún tipo de alimento, como grano. Pero el hecho de aparecer con cierta frecuencia en necrópolis tardo-etruscas, apunta hacia un posible uso ritual de libación en ce-

¹³ Es una forma que aparece en Malignano, Monticiano, Volterra, Siena, Gaiole in Chianti, Montepulciano, Acquaviva, Poggio Pinci, Chiusi y Grosseto (Phillips, 1967).



Figuras 69-70: *stámnoi*; figura 71: forma "stamnoide".

remonias funerarias. A veces es utilizado también como urna cineraria (Phillips, 1967).

III.2.B. Platos

En Colle Plinio se fabricaron, también en barniz rojo, ejemplares muy similares a la serie **Morel 1625** (Fig. 67-68), especialmente el tipo Morel 1625b1, con paralelos formales en la tumba 2 de Poggio Grezzano en Sovana (de barniz negro), datado en torno a finales del siglo III aC. o primera mitad del siglo II aC. (Pancrazzi, 1971, 145, fig. 82). Se produce igualmente en cerámica de barniz rojo, y está documentado en Volterra durante el siglo III aC. (Fiumi, 1972). Los ejemplares de Colle Plinio presentan un barniz de una tonalidad rojiza más diluida, debido al defecto de cocción.

III.3. Cerámica común

En los estratos de amortización de cocciones fallidas de este horno local, además de las piezas mencionadas, tal y como corresponde al aprovechamiento normal de la producción de un horno, se hallaron también materiales cerámicos de gran calidad de cerámica común, algunos de los cuales estaban destinados, por su forma y paralelos, a un uso ritual.

III.3.A. *Stámnoi*

A grandes rasgos, son vasos contenedores para la conservación y manipulación del vino, y pueden estar fabricados en diferentes tama-

ños. Se caracterizan por tener generalmente dos asas implantadas de forma vertical, en el borde o en el cuerpo, y pueden llevar tapadera. En origen, son unas formas que se fabrican en la Magna Grecia, e imitan los vasos metálicos de tradición itálica, siendo muy raros los que se realizan con la técnica del barniz negro.

La forma está ampliamente documentada, con diferentes variantes, en toda la Italia central, desde época etrusca arcaica. Se pueden diferenciar dos grandes tipos genéricos, ya desde el siglo VII aC., bien en *bucchero nero*¹⁴ o bien en cerámica de *impasto*¹⁵: por un lado, las ollas biansadas stamnoides de cuerpo ovoide, típicas del área sabina y falisca; y, por otro, las de cuerpo globular o de tipo etrusco propiamente dicho (Bonomi, 1997).

Los dos ejemplares de Colle Plinio eran, como decíamos, descartes de cocción, y están fabricados en cerámica común, sin ningún tipo de "barniz" o engobe conservado; su pasta está mucho menos depurada y es diferente a la de las producciones de barniz negro y de barniz rojo descritas con anterioridad. Presentan (Fig. 69-70; fig. 6, a) un borde con pequeñas molduras, cuerpo de tendencia globular, asas verticales en el hombro y pitorro vertedor. El diámetro del borde se puede situar alrededor de los 12 cm,

¹⁴ Aunque existen varios ejemplares etruscos en barniz negro, como los *stámnoi* CVA, Londres, *British Museum* 7, IV. Ba. 13, pl. (445) 14; CVA, Londres, *British Museum* 7, IV. Ba. 18, pl. (455) 24; CVA, Heidelberg, *Universität* 2, 12-13, pl. (1082) 42, col. Heidelberg, *Ruprecht-Karls-Universität*; CVA Gotha, *Schlossmuseum* 1, 28-29, pl. (1140) 16.

¹⁵ Como un ejemplar de fábrica falisca: CVA, Erlangen, *Antikensammlung der Friedrich-Alexander-Universität* 1, 63, figs. 9, 10, 11, Beilage 3.4, pl. (3355) 42.

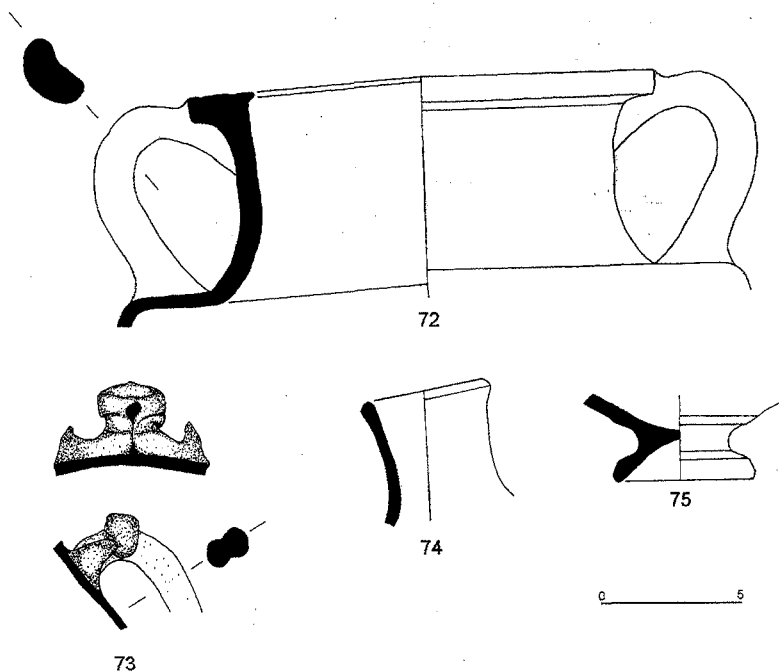


Figura 72: crátera; figuras 73-74: jarras; figura 75: copa.

siendo aproximada esta medida por las dificultades evidentes. Aunque la forma concreta de Colle Plinio no viene recogida en el estudio de J.P Morel mencionado, se incluyen, en cambio, otros ejemplares similares en el área etrusca, como el tipo Morel 4432a1, denominado como *lébes gamikós* y producido en Volterra con la técnica de barniz negro alrededor del siglo III aC. (Montagna Pasquinucci, 1972, fig. 5, n° 261) y formas stamnoides de Sovana (Arias, Montagna Pasquinucci y Pancrazzi, 1971, fig. 77, n° 8). Los tipos con pitorro vertedor que cita este autor proceden de Capua (Mingazzini, 1958).

Formas stamnoides similares aparecen en producciones locales de los ajuares plestinos de la fase de finales del siglo V e inicios del IV aC., en la necrópolis de Colfiorito de Foligno (Bonomi, 1997, tav. 16, IIIA5). Es una forma que, en principio, se asocia a un área genérica de la Etruria interna y del área falisca, así como desde la Umbria a la Emilia Romana, y se fabrica tanto en cerámica de *impasto* como en *bucchero*. Por lo tanto, los paralelos formales son muy variados en el tiempo, y cambian o bien se imitan dependiendo de la zona geográfica¹⁶.

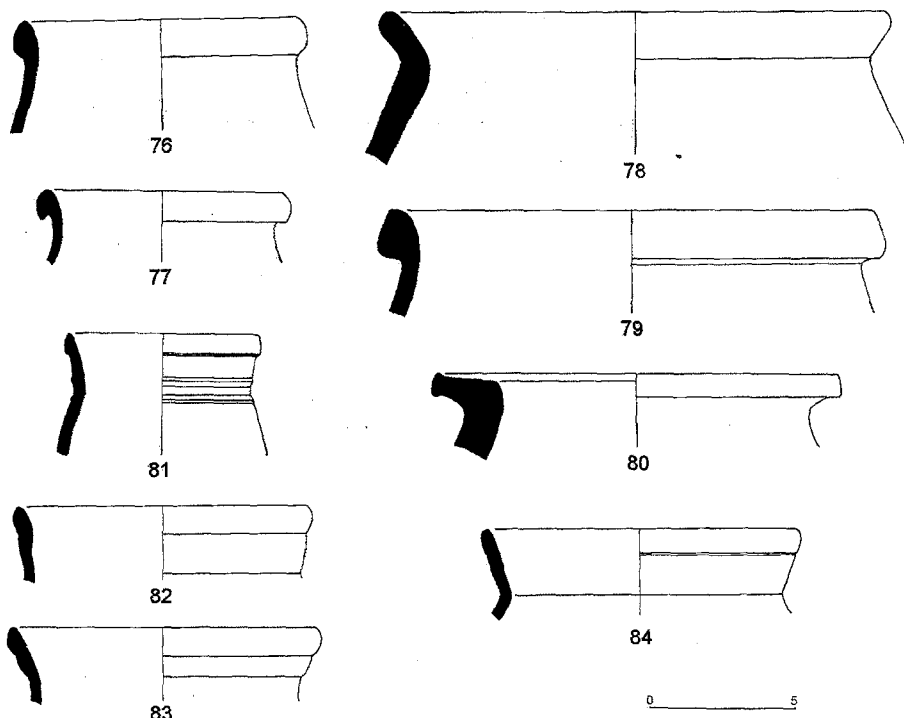
Además, dentro de este tipo genérico, tenemos las producciones etruscas del tipo Morel 4446a1, también en cerámicas de barniz negro, y provenientes de la tumba XI de la necrópolis de San Giuliano en Barbaro Romano (Villa D'Amelio, 1963, pl. X. 3), datadas a finales del siglo IV o primeros años del III aC. Igualmente, producciones de *stámnoi* del área adriática como

los tipos Morel 4412a1 y Morel 4413a1¹⁷, provenientes de Adria (Fiorentini, 1963, 27, figs. 11, 3; 11, 4). Existe también paralelismo con el tipo Morel 4431a1, aunque el ejemplar de Colle Plinio, aun teniendo en cuenta que es un descarte cerámico, no muestra una inflexión tan marcada desde el borde al hombro de la pieza, si bien es muy significativo que su origen sea de la Etruria meridional o del Lacio, con una cronología del primer cuarto del siglo III aC. (Jehasse, 1973, pl. 97, n° 86), lo que nos indica que nos situamos en torno a esta datación.

Disponemos de otro tipo cerámico, que presenta el borde decorado con molduras finas y las asas horizontales implantadas en la parte superior del borde (fig. 71; fig. 6, b), del que no hemos encontrado un paralelo exacto. Pero por el diámetro aproximado del borde (la pieza está muy alterada por una cocción defectuosa), podemos encuadrarlo dentro del grupo de *stám-*

¹⁶ Del área etrusca, entre otros, destacan los casos de Orvieto (Camporeale, 1972, 44; 109, fig. 1, tav. XIII/a-b), de Sovana (NSc 1902, 496, fig. 1/18), Chiusi (Mon.Ant.Linc. XXX/II, 1925, col. 464, fig. 17 y 66/b), de Vulci (Falconi Amorelli, 1983, 92, fig. 36/62-66). Y para el área umbra, sabina, de Capena y picénica los casos de Terni (NSc 1916, 204, fig. 12), Poggio Sommavilla (Civiltà Arcaica dei Sabini II, 1977, 54, fig. 11), Capena (CVA, Pigorini, tav. 7, 9; CVA, Parma, tav. 1/1-2), Tolentino y Pitino di San Severino (Percossi Serenelli, 1992, 140 sig. 1992, 154 y 157; Bonomi, 1997).

¹⁷ Además se conocen otros ejemplares similares en la "Tumba Falisca A" de la necrópolis de la Banditaccia de Cerveteri (Morel, 1981, 316).



Figuras 76-84: ollas.

noi o *pyxides stamnoides*, con una cronología genérica del siglo III a.C. por su asociación con el resto del material. Se trata de una forma que deriva de los modelos áticos tardíos y que se difunde por la Magna Grecia¹⁸.

III.3.B. Cráteras

Otra forma de cerámica común producida en Colle Plinio es la **crátera** (fig. 72; fig. 6, c), que parece inspirada en los tipos tardíos de cráteras de columnas etruscas¹⁹ y recipientes contenedores. Presenta un borde de sección rectangular con ligeras molduras en la parte superior, y con una inflexión muy marcada que separa el cuello del hombro, donde apoyan dos asas de tendencia curva. Se trata de un descarte cerámico muy alterado, por lo que la reconstrucción del diámetro del borde es aproximado.

III.3.C. Jarras

También se produce un tipo de **jarra**, con un asa bífida decorada (fig. 73), conocido desde finales del siglo IV e inicios del siglo III a.C. en Etruria²⁰ y la región de Spina y Adria (Morel, 1981, 475, pl. 239, 1; pl. 239, 3), y que posiblemente imita prototipos metálicos. Existe otro tipo de jarra (fig. 74), alterada por la cocción defectuosa, que presenta un cuello estrecho con desarrollo curvo de tendencia ligeramente vuelto

hacia el exterior y engrosamiento en el extremo del borde.

III.3.D. Copas

En cuanto a las **copas** de cerámica común, ha aparecido un fragmento de pie alto con pasta depurada (fig. 75).

III.3.E. Ollas

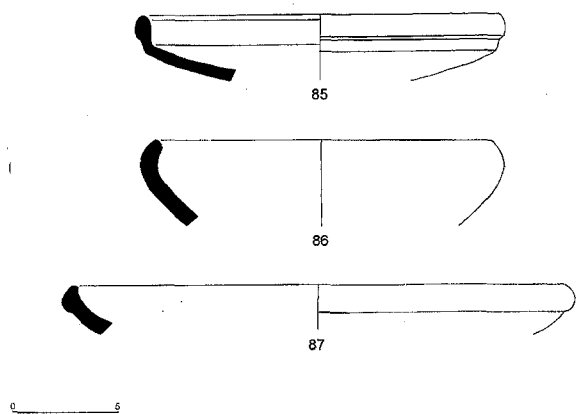
También han aparecido otros recipientes, que podrían ser encuadrados genéricamente como **ollas**.

III.3.E.1: El primer tipo, fabricado con una pasta de color ocre depurada, presenta un borde de sección de tendencia ovoide o almendrado, y

¹⁸ Tenemos los ejemplos similares de estos modelos derivados de la tradición ática en Capua con *lébes* nupciales de la segunda mitad del siglo IV a.C. (Mingazzini, CVA. Italia. Capua, Museo Provinciale Campano, 1969), así como en Cumas con *lébes* nupciales con pico alto y filtro para el vino (Gabbri, 1913, tav. CIX, 6; CX, 1; CVI, 4), con una cronología entre los siglos IV y III a.C.

¹⁹ Como un ejemplar fabricada en barniz negro: CVA, Londres, *British Museum* 7, IV. Ba. 18, pl. (455) 24.

²⁰ Este tipo de asa en *ólpai* está documentado en la tumba a cámara 85 de la necrópolis de Penne en Falerii Veteres (Morel, 1981, 475).



Figuras 85-87: platos.

un cuerpo de tendencia convexa, sin que podamos precisar ni el diámetro del borde ni la forma exacta, ya que se trata de ejemplares de descartes de cocción, aunque no debe variar mucho del que proponemos (fig. 76). Es un tipo que aparece en contextos republicanos hasta una fecha pre-augustea, similar a los ejemplares de Gabii (Vegas-Martín, 1982, fig. 1, 3) y de Cosa (Dyson, 1976).

III.3.E.2: El segundo tipo tiene una pasta depurada, un borde engrosado, vuelto hacia fuera y ligeramente pendiente (fig. 77), con un cuerpo de tendencia más convexa que el tipo anterior.

III.3.E.3: El tercero, a diferencia de los dos anteriores, tiene unas pastas muy poco depuradas y caedizas, quizá a consecuencia de una cocción defectuosa, de color rojizo y desgrasantes blancos de gran tamaño. El borde está ligeramente vuelto hacia el exterior, con una inflexión marcada tanto al exterior como al interior. Al tratarse también de un descarte de cocción, no podemos, por el momento, reconocer la forma completa (fig. 78).

III.3.E.4: El cuarto tipo de olla se caracteriza por un borde de sección triangular, engrosado y ligeramente pendiente, y unas pastas de tonalidades rojizas con grandes desgrasantes blancos. El diámetro del borde es mayor que en los tipos anteriores (fig. 79).

III.3.E.5: El quinto tipo tiene unas características técnicas similares a los dos tipos anteriores, y una forma con borde inclinado hacia el interior y vuelto hacia fuera, con una ligera moldura en la parte superior más externa del borde; el cuerpo tiene un arranque posiblemente muy convexo (fig. 80).

III.3.E.6: El sexto tipo puede tener varios tamaños, dado que son descartes. Se caracteriza por un borde ligeramente engrosado en la parte superior, y levemente vuelto hacia fuera con pequeñas molduras (fig. 81), y cuerpo convexo o de tendencia ovoide.

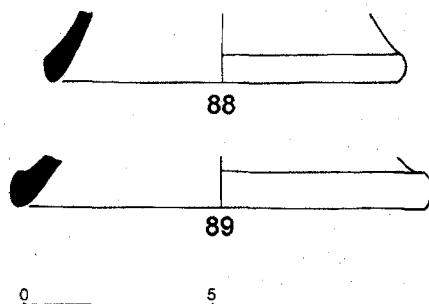
De este mismo tipo, hay diferentes variaciones morfológicas (Fig. 82-83), y además otro tipo con el borde más vuelto hacia fuera marcando una pequeña inflexión (fig. 84), si bien parecen variantes o malas cocciones de un mismo tipo genérico. Es un tipo similar a las ollas conocidas en la Italia central para época republicana, presentes en Roma desde el siglo V aC. (Colonna, 1963-64, 17-20, figs. 8-9) y documentadas en contextos republicanos de Gabii (Vegas-Martín, 1982, fig. 1, 5-10), en Cosa, con una cronología genérica de la segunda mitad del siglo III aC. hasta el siglo I aC. (Dyson, 1976, fig. 9, 34-35), y los ejemplares más tardíos de Sutri, entre los siglos II-I aC. (Duncan, 1965, 134-176).

III.3.F. Platos

Los **platos** producidos en Colle Plinio son de tres tipos: uno, de borde recto, engrosado almendrado con carena y paredes inclinadas (fig. 85), con una pasta de tonalidad blancuzca muy depurada; un segundo tipo, con una pasta rojiza, borde entrante y paredes de tendencia curva a modo de cuenco (fig. 86). Y por último, un tercer tipo, similar al primero, pero con el borde de tendencia ligeramente entrante, paredes curvas y de poca altura, y con un gran diámetro, lo que indica que podría tratarse de un gran plato, o quizás una fuente (fig. 87).

III.3.G. Tapaderas

Tenemos constatadas dos **tapaderas**, una con el borde ligeramente engrosado (fig. 88), y otra con paredes más verticales (fig. 89), que hasta el momento no se han podido asociar, con exactitud, a ningún recipiente en concreto.



Figuras 88-89: tapaderas.

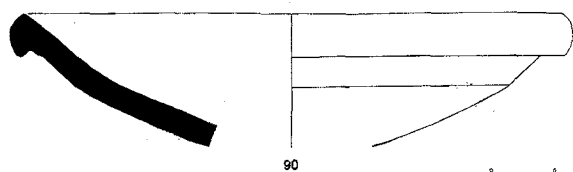


Figura 90: mortero.

III.3.H. Morteros

Por último, entre las producciones de cerámica común, cabe destacar la presencia de un **mortero** (fig. 90) de pasta rosada, con borde engrosado de sección triangular y paredes inclinadas. Estos morteros tienen una cronología muy amplia, y suelen aparecer en contextos republicanos itálicos, como en Gabii (Vegas y Martín, 1982, fig. 7, 105).

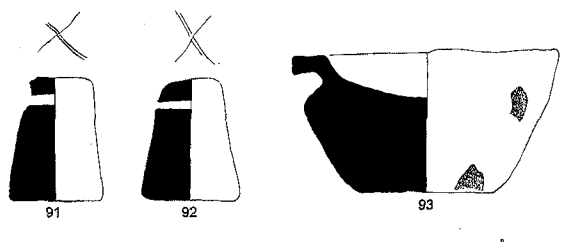
III.4. Otros materiales.

En los estratos formados por la acumulación de descartes del horno han aparecido otros materiales diversos, que conviene describir por su importancia.

III.4.A. Terracotas arquitectónicas

En primer lugar, una **terracota** (fig. 3) de un tipo ya conocido en Colle Plinio, por haber aparecido otras similares en las campañas de excavaciones precedentes (Márquez Villora, 1999, 51-59, fig. 7, tav. 1h), concentradas en una zona cercana del yacimiento. Esta terracota apareció rota en tres fragmentos que unen entre sí, y está provista de una decoración en relieve organizada en dos frisos: el superior, con una serie de motivos de peltas con terminación en espiral, y debajo una línea longitudinal, también en relieve, con una secuencia discontinua de botones tipo ónfalo, circundados por un anillo concéntrico; y el friso inferior, que presenta una *kyma* recta, con una decoración seriada de motivos vegetales estilizados en relieve.

La finalidad de este tipo de material edilicio es la decoración de edificios de carácter sacro (Strazzula, 1981, 187-207). Esta terracota, procedente de una hornada defectuosa, debe datarse, por su tipología y por la asociación material, en torno a la segunda mitad del s. III aC. Todo ello, y teniendo en cuenta la tipología del material cerámico hallado, evidenciaría la presencia en Colle Plinio de un santuario en época republicana.



Figuras 91-92: pesas de telar; figura 93: crisol.

III.4.B. Pesas de telar

También han aparecido dos **pesas de telar** tronco-piramidales, con perforación transversal en la parte superior para ser colgadas, y ambas con una marca incisa en forma de aspa, con uno de los trazos, doble en la parte superior externa (Fig. 91-92).

III.4.C. Crisol

Igualmente significativa resulta la presencia de un **crisol**, de cerámica mal cocida, para manipular el metal líquido. Es bastante grueso y poco profundo, y presenta una serie de incisiones en el exterior de las paredes, para introducir los dedos y facilitar su uso (fig. 93). La presencia de este recipiente en los estratos con descartes cerámicos atestigua, además, una actividad artesanal de tipo metalúrgico, en la misma fecha que el santuario.

III.4.D. Varios

Por último, junto con todos estos materiales de descarte de horno citados, aparecieron un pequeño anillo de bronce, un fondo de *dolium*, restos de pavimento de *losanges* de terracota, y fragmentos esporádicos de huesos de animales, lo que indicaría que estos estratos no se formaron por el vertido concreto y puntual en el sector de los descartes de un horno, sino que éstos iban incluidos entre los materiales que se depositan para rellenar un espacio entre dos estructuras constructivas de las que han permanecido escasos restos.

IV. CONCLUSIONES

El marco cronológico en el que nos movemos, que arranca a finales del siglo IV aC. y se desarrolla durante todo el siglo III aC., va a estar determinado por una serie de circunstancias históricas muy importantes, entre ellas

la expansión de Roma hacia el norte, con un marcado interés en los mercados padanos y adriáticos. Dicha expansión estará jalonada por una serie de etapas, de las que, a modo de recordatorio, resumimos en algunas fechas significativas, remitiendo para un estudio más detallado al trabajo de Coarelli (Coarelli, 1996). Las actividades comienzan en el sur de la Umbría, más próximo a Roma, y podríamos destacar el tratado de *amicitia* con *Ocriculum* en el 308 a.C., la fundación de la colonia latina de *Narnia* y *Nortia* en el 299, y la absorción de la Sabina en el 290, que abren el camino hacia el norte; posteriormente, la “batalla de las naciones” en *Sentinum* (por cierto, no lejos de Colle Plinio) en 295 ofrece mayores expectativas a la tendencia expansionista romana, a pesar de las dudas que algunos plantean sobre la participación de los umbros en tales acciones (Aigner, 1996), situación que se consolida con la creación de las colonias de *Sena Gallica* (284/283 a.C.), *Ariminium* (268 a.C.), y especialmente tras la conquista de *Sarsina* (y conversión en colonia romana) en el 266 en el extremo norte de la Umbría, que debe ser la última ciudad umbra sometida. La creación de las colonias de *Firmum Picenum* (264 a.C.), *Aesis* (247 a.C.), y *Spoletium* (241 a.C.), reafirmarán ese proceso. Más tarde, en el 232, se producirá la asignación *viritim* a la plebe del *ager Gallicus* por C. Flamio; en el 225 son enrolados por Roma los sarsinates y umbros vecinos, dándoles un papel estratégico importante. Por último, la apertura en el 223-220 de la vía Flaminia, que une Roma con *Ariminum* atravesando toda la Umbría, constituirá el eje vertebrador de la romanización de toda el área.

El conjunto del material expuesto en las páginas precedentes constituye una interesante novedad. Muestra un repertorio cerámico con las típicas formas de la denominada cerámica de “barniz negro” del área etrusca o centro-italica, así como de la cerámica de “barniz rojo”. La importancia del descubrimiento viene dada por la existencia de un horno que produce durante el siglo III a.C. una cerámica local de gran calidad, que en la zona se venía atribuyendo, hasta la fecha, a talleres aretinos o de su área de influencia directa, debido a la tradición de *Arretium* como centro productor de materiales cerámicos de todo tipo desde época arcaica, o bien a otros talleres de cerámica de “barniz rojo” del interior de Etruria, como es el caso de *Volterrae*, con las producciones locales denominadas genéricamente como cerámica *presigillata*, y que posiblemente comiencen a

fabricarse a partir del primer cuarto del s. II a.C., aunque existen también una serie de indicios esporádicos de diferentes producciones en el área etrusca del citado barniz rojo (Cristofani y Cristofani Martelli, 1972, 499-514). En realidad, esta tendencia a la diversificación de los tipos cerámicos a partir, sobre todo, del s. III a.C., responde a una tónica general para todas las producciones cerámicas del área etrusca, donde en los mismos talleres se fabrican las mismas formas, tanto en barniz negro, barniz rojo o en cerámica común (Morel, 1981).

En el caso de Colle Plinio, la situación geográfica privilegiada favoreció la circulación de los productos, aprovechando el curso del Tíber y sus afluentes, así como los valles interiores que cruzan la cordillera de los Apeninos hacia las Marcas y la costa adriática (Tagliaferri, 1991; Morigi, 1995, 168-178; Luni, 1996, 341-358) en esta zona del Alto Tíber, límite entre los territorios etrusco y umbro (Aigner, 1996; Kolendo, 1969). La temprana romanización de la Umbría y, especialmente, la apertura de la vía Flaminia, posibilitaron sin duda los intercambios, abocando a la región a un proceso de cambio.

Las primeras campañas de excavaciones desarrolladas en el yacimiento habían exhumado unas estructuras edilicias, y un conjunto de materiales (cerámica de barniz negro, ánforas vinarias) datados en época medio-republicana, que nos indicaban la existencia de un hábitat estable ya en el s. III a.C. El descubrimiento en las últimas campañas, cerca de los descartes de horno citados, de una zona abierta y pavimentada de época republicana podría interpretarse como el área ceremonial de una estructura arquitectónica más compleja, a veces porticada, ligada a un culto arcaico asociado a una actividad comercial.

El material cerámico producido en este horno local es el característico del destinado al culto; se trata de unos tipos específicos, relacionados con actividades rituales o, cuanto menos, a usos muy particulares, como indica la presencia de recipientes específicos dedicados al servicio del vino, tanto de copas y *oinokhóai*, como de formas de contenedores de cerámica común, como la crátera y los *stámnai*. Estamos, por tanto, ante unas cerámicas que presentan una clara orientación funcional dentro del repertorio etrusco del siglo III a.C., con un artesanado bien de tradición local o alóctona, con la posible influencia del proceso colonial romano, que produce unas formas típicas dedicadas al servicio del *sympòsion*, tal y como

queda demostrado en el ámbito adriático y padano (Brecciaroli, 2000).

Podría tratarse de un complejo cultual que cuenta con una producción artesanal propia, al menos desde el s. III a.C., destinada a abastecer una necesidad específica, es decir, que el mismo templo actúa de comitente, bien de los elementos constructivos como *tegulae* y ladrillos, o bien de productos más especializados, como terracotas arquitectónicas o cerámica. El modelo de santuario formado por un templo y varias estructuras adyacentes más o menos complejas, como un horno, es bastante conocido en el ámbito itálico, por ejemplo en el *Santuario dello Scasato* en *Falerii* (Andr  n, 1940), o en Cerveteri, cerca del templo de Hera (Mengarelli, 1938), así como en el Santuario de Poggio Civitate en Murlo (Edlung, 1983, 277-290). A tal efecto, basta con una pequeña *officina* dotada de un artesanado especializado y poco numeroso, capaz de abastecer tanto las necesidades de material constructivo para la decoración y conservación del templo, como para fabricar una producción cerámica de gran calidad, alguna de la cual alcanza una difusión local o regional (Morel, 1981) ya desde el siglo III a.C., y que serían el precedente de las producciones aretinas.

El tipo de terracotas arquitectónicas halladas en el proceso de excavación, una de ellas también entre la hornada defectuosa fechada en el s. III a.C., se emplea solamente en la decoración de edificios de carácter sacro (Strazzula, 1981, 187-207). Pueden deberse a coroplastas itinerantes que se desplazan al medio rural ante la ausencia de una estructura urbana capaz de producir los elementos necesarios para la construcción y mantenimiento de un templo.

En definitiva, estaríamos hablando de la existencia en la zona de un santuario con un culto de tradición arcaica, ligado a la trashumancia, a la producción agrícola y a la fertilidad del campo. Dicho santuario tendrá continuidad en época imperial: Plinio el Joven, en su célebre carta a su amigo Mustio (*Epist.* IX, 39), arquitecto, le explica que por orden de los ar  spices debe reconstruir, demoli  ndolo y levantándolo de nuevo, el templo de Ceres que hay en su propiedad *in Tuscis*, que es muy viejo y se ha quedado pequeño para la gran cantidad de gente que lo visita en los *idus* de septiembre, para cumplir votos y hacer negocios en el mercado que tiene lugar esos días. Plinio le pide a Mustio que compre material para el templo, además de una nueva estatua de la divinidad,

porque la anterior de madera está muy estropeada a causa de su antigüedad (Braconi y Uroz, 2001).

En el mundo itálico, el santuario rural asume el papel de agregación social, ya que es un lugar destinado al desarrollo de eventos de carácter colectivo, all   donde no existe una estructura urbana definida y son frecuentados por *gentes* de niveles medios y bajos de la sociedad (Torelli, 1992, 13-28). Es un modelo que actúa como alternativa al santuario urbano, y que sirve como elemento de asociación e intercambio entre núcleos habitados dispersos que frecuentan un mismo santuario, como puede ser el caso de los *pagi* y *vici* de la zona. En realidad, un santuario de tipo pag  nico, justo en una vía de la trashumancia, es una forma de control y aprovechamiento del territorio por parte de un grupo más o menos homogéneo, que podría ejercer un poder político y administrativo capaz de mantener unas expresiones religiosas organizadas y estructuradas. Se trata de un fenómeno documentado en otros ámbitos geográficos, como en la Lucania de los siglos IV y III a.C., en cuyos santuarios rurales se practican cultos ligados al agua y a la tierra, es decir, al mundo agrícola, a la fertilidad y al renacimiento natural; generalmente están dotados de unos elementos comunes muy significativos y esenciales para el culto: un manantial, un *sacellum* y un altar de forma rectangular (La Rocca, 1999, 7-18). La misma asociación se observa para los santuarios laciales extraurbanos (Quilici, 1979).

No se conoce suficientemente el poblamiento antiguo y las formas de ocupación del territorio desde finales del siglo IV a.C. hasta finales del III a.C., pero existen algunos vestigios que nos indican una presencia humana dispersa en todo el Alto Tíber, y también en las zonas cercanas a Colle Plinio, como Cospaia, Petricce di Sotto y en Río Vald  monte (Mandr  zzato y Iacobazzi, 1999). Recordemos, una vez más, que se trata de una zona de confín, donde se unen varios elementos geográficos vitales que favorecen y determinan de forma significativa el asentamiento humano, tales como la vía de comunicación del Tíber y los pasos apen  nicos (de Via Maggio, Bocca Trabaria y Bocca Serriola) interiores entre el mar Tirr  nico y el Adriático, una comarca de transición entre la montaña silvo-pastoril y la fértil llanura agrícola, punta de partida, además, de una ruta de transhumancia: una zona, en definitiva, que reúne todas las características para el establecimiento de un santuario rural que aglutine y controle las

poblaciones del territorio. La apertura de la Vía Flaminia también dinamizó el tránsito en dirección Este-Oeste, con los ejemplos de las conexiones entre Pietralunga a Cagli, o de la conexión entre la citada Bocca Trabaria hacia Apecchio y Fossombrone (Bonomi Ponzi, 1999, 9-17). Por otro lado, la Vía Flaminia revitalizó el tránsito de la Vía Aretina o ariminense, que unía Rímini con Arezzo, cuyo paso estratégico por el Alto Valle del Tíber se sitúa por el Passo Viamaggio (*vía Maior*) y que sirvió además para controlar el paso de celtas en territorio etrusco desde el siglo IV aC.

Quizá estemos ante un modelo comercial en el que predomina una forma de mercado extraurbano, con un sistema de intercambio rural e interregional de productos agrarios, donde se comercia a escala reducida con productos de primera necesidad, caso de los cereales, vino, verduras y ganado, así como productos manufacturados. Podría ser una estructura de comercio controlada por una *élite* socio-económica de propietarios y comerciantes (Ziccardi, 2000, 131-148), que organiza un tipo de mercado periódico en el ámbito rural, similar a las *nundinae* urbanas. Se trata de un modelo que pervive hasta época imperial, y en el que los latifundios organizan ciertos mercados periódicos (Gabba, 1975, 141-160), como nos ha transmitido Plinio el Joven (*Epist.* V, 4, 13; Cracco Ruggini, 2000, 161-175). El santuario interétnico de *Lucus Feroniae* es muy significativo en este sentido, ya que allí existía una estructura económico-religiosa, donde se celebraba una feria en el santuario de la diosa Feronia (T. Livio I, 30; Dionisio de Halicarnaso III, 32; Coarelli, 1975, 164-6), que más tarde dio lugar a una aglomeración urbana y la consiguiente fundación cesariana del 46 a.C. de la *Colonia Iulia Felix Lucus Feroniae* (Bodei Giglioni, 1977). Otro caso significativo es el del santuario de Gabii, con la posible celebración de ferias y mercados, ligadas a un determinado culto en época republicana (Almagro, 1982; Coarelli, 1987).

Además, esta estructura antigua ha servido de germen para la construcción de una villa de producción en época republicana durante el siglo II a.C., ya que tal y como hemos mencionado, existen una serie de elementos que facilitaron la pervivencia de la misma; quizá sea un ejemplo más de un fenómeno conocido, en el que las villas se superponen a los lugares de culto que pueden pervivir bajo otras formas.

En Colle Plinio, el efecto del antiguo santuario republicano será capitalizado en época augustea por el primer *dominus* conocido, el

senador M. Granio Marcelo, gobernador de la provincia de Bitinia y el Ponto, quien levantará en el mismo lugar su villa padronal, aunque ahora el culto se transmute en Ceres. Dicho culto, y especialmente el mercado asociado a él (Scheid, 1996; Braconi y Uroz Sáez, 2001), conocerá un nuevo impulso en época de Trajano por obra de Plinio el Joven, como hemos visto, y continuará hasta época medieval (Braconi, 2001), aunque ya, obviamente, bajo advocación cristiana.

Prof. José Uroz Sáez
Area de Historia Antigua
Dpto. de Prehistoria,
Arqueología, Hª Antigua,
Filología Griega y
Filología Latina
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Alicante
Apdo. 99
03080 Alicante
jose.uroz@ua.es

Rafael Esteve Tébar
c/ Recaredo de los Ríos, 28
03006 Alicante
rafael.esteve@ua.es

BIBLIOGRAFÍA

- AIGNER FORESTI, L. 1996: "Etruria orientale, Umbria occidentale: un'area di confine", *Assisi e gli Umbri nell'Antichità*, en Bonamente y Coarelli (dirs.) *Atti del Convegno Internazionale*, Asís 18-21 diciembre 1991, 11-27, Asís.
- ALMAGRO, M. (ED.) 1982: *El santuario de Juno en Gabii*, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma del CSIC, *Bibliotheca Italica* 17, Roma.
- ANDRÈN, A. 1940: *Architectural Terracottas from Etrusco-Italic Temples*, Lund.
- ANSELMINO, L. 1981: "Le antefisse fittili dal I a.C. al II d.C.", en Giardina y Schiavone (eds.), *Società romana e produzione schiavistica*, II, 209-218, Bari.
- ANTONUCCI, B. 1963: "Una nuova tomba ligure scoperta a Levigliani (comune di Stazzema, Lucca), località Piane Alte", *Giornale Storico della Lunigiana* 14, 5-11.
- ARIAS, P.E., MONTAGNA PASQUINUCCI, M. y PANCRAZZI, O. 1971: "Sovana (Grosseto). Scavi effettuati dal 1962 al 1964", *NSA*, 55-194.
- BALLAND, A. 1969: *Fouilles de l'École Française de Rome à Bolsena (Poggio Moscini)*, III, 1: *céramique étrusco-campanienne à vernis noir*, *MEFRA Suppl.* 6, Paris.
- BEAZLEY, J.D. 1947: *Etruscan Vase-painting*, Oxford.
- BERNARDINI, P. 1986: *Museo Nazionale Romano. Le ceramiche*, V, 1. *La ceramica a vernice nera del Tevere*, Roma.
- BIANCHINI, S., CIBECCHINI, F. y PASQUINUCCI, M. 2000: "Aspetti e problemi della ceramica a vernice nera del II-I sec. a.C. nell'Etruria nord-occidentale", *La ceramica a vernis negre dels segles II i I a.C. Centres productors mediterranis i comercialització a la Península Ibèrica*, Ampurias 4-5 junio, 1998, 7-17.
- BODEI GIGLIONI, G. 1977: "Pecunia fanatica. L'incidenza economica dei templi laziali", *RSI*, 33-76.
- BONOMI, S. *ET ALII* 1993: "Adria. Appunti preliminari sulla necropoli tardoetrusca di via Spolverin di Bottrighe", *Padusa* XXIX, 91-156.
- BONOMI PONZI, L. 1996: "Introduzione storico-archeologica", en Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Gius-*

- fino. *Primi risultati di una ricerca in corso*, Perugia, 9-17.
- BONOMI PONZI, L. 1997: *La necropoli plestina di Colfiorito di Foligno*, Perugia.
- BRACONI, P. 1998: "Paysage et aménagement: un domaine de Pline le Jeune", en *Cité et territoire II*, Beziers, 24-26 octobre de 1997, 144-164, Paris.
- BRACONI, P. 1999: "La villa di Plinio a San Giustino", en Braconi-Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 21-42, Perugia.
- BRACONI, P. 2001: "La Pieve "vecchia" di San Cipriano e la villa in Tuscis di Plinio il Giovane. Una ipotesi di lettura", *Atti del XV Congresso internazionale di studi sull'alto medioevo*, Spoleto 23-28 ottobre 2000, Spoleto.
- BRACONI, P. 2003: «Les premiers propriétaires de la villa de Pline le Jeune in Tuscis», en *Histoire et Sociétés Rurales*, 19, pp. 37-50.
- BRACONI, P. y UROZ SÁEZ, J. 2001: "Il tempio della tenuta di Plinio il Giovane "in Tuscis", *Eutopia Nuova Serie I*, 1-2, 203-217.
- BRACONI, P. y UROZ SÁEZ, J. (EDS.) 1999: *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, Perugia.
- BRECCIAROLI TABORELLI, L. 1996-97: "L'officina ceramica di Aesis (III sec. a.C.-I sec d.C.)", *NSA s. IX*, VII-VIII, 5-250.
- BRECCIAROLI TABORELLI, L. 1998: "La ceramica a vernice nera di Aesis", *Indagini Archeometriche* 1998, 153-169.
- BRECCIAROLI TABORELLI, L. 2000: "La ceramica a vernice nera padana (IV-I secolo a.C.): aggiornamenti. Osservazioni, spunti", *Produzione ceramica in area padana tra il II secolo a.C. e prospettive di ricerca*, *Convegno Internazionale di Desenzano del Garda*, 8-10 abril de 1999, 11-30.
- CAMPOREALE, G. 1972: *Buccheri a cilindretto di fabbrica orvietana*, Firenze.
- CHIECHO BIANCHI, A.M. 1987: "Dati preliminari su alcune tombe di III secolo da Este", *Celti ed Etruschi nell'Italia centro-settentrionale dal V sec. a.C. alla romanizzazione*, *Atti del colloquio Internazionale*, D. Vitali (dir.), Bologna 12-14 abril de 1985, 191-236, Ímola.
- COARELLI, F. 1975: "Lucus Feroniae", *Studi Classici e Orientali*, 164-6.
- COARELLI, F. 1987: *I santuari del Lazio in età repubblicana*, *NIS 7*, Roma.
- COARELLI, F. 1988: *Il foro boario. Dalle origini alla fine della Repubblica*, Roma.
- COARELLI, F. 1996: "La romanización de Umbria", en Blázquez y Alvar (eds.), *La romanización de Occidente*, 57-68, Madrid.
- COLONNA, G. 1963-64: "Area Sacra di S. Omobono", *Buletino della Commissione Archeologica Comunale di Roma* 79, 17-20, figs. 8-9.
- CRACCO RUGGINI, L. 2000: "Plinio il Giovane a proposito di "nundinae" private inter-cittadine: dispositivi giuridici e collusioni di fatto tra centro e periferia", E. Lo Cascio (ed.) *Mercati permanenti e mercati periodici nel mondo romano. Atti degli Incontri capresi di storia dell'economia antica*, Capri 13-15 ottobre 1997, 161-175.
- CRISTOFANI, M. y CRISTOFANI MARTELLI, M. 1972: "Ceramica "presigillata" da Volterra", *MEFRA* 84, 1, 499-514.
- DUNCAN, G.C. 1965: "Roman Republican Pottery from the vicinity of Sutri", *PBSR* 33, 134-176.
- DYSON, S.L. 1976: *Cosa: The utilitarian Pottery*, *MAAR XXXIII*, Roma.
- EDLUNG, I.E.M. 1983: "Sacred and secular: evidence of rural shrines and industry among Greeks and Etruscans", en T. Hakens, N.D. Holloway, R.R. Holloway (eds.) *Crossroads of the Mediterranean. Papers delivered at the International Conference held at Brown University 1981*, Louvain-la-Neuve-Providence, 277-290.
- FALCONI AMORELLI, M.T. 1983: *Vulci*, Roma.
- FIORENTINI, G. 1963: "Prime osservazioni sulla ceramica campana nella valle del Po", *RSL* 29, 7-52.
- FIUMI, E. 1972: "Volterra. Gli scavi degli anni 1960-1965 nell'area della necropoli di Badia", *NSA* 52-136.
- FOGOLARI, G. 1958: "Adria. Tombe di III secolo", *NSA*, 28ss.
- GABBA, E. 1975: "Mercati e fiere nell'Italia romana", *Studi Classici e Orientali* 24, 141-160.
- GABBA, E., PASQUINUCCI, M. 1979: *Strutture agrarie e allevamento transumante nell'Italia romana (III-I a.C.)*, Pisa.
- GABBRICI, E. 1913: *Cuma*, *Mon. Ant.* XXII, Milán.
- GALLI, E. 1924: "Castiglioncello. Scoperte di antichità varie", *NSA*, 157-178.
- GIOVAGNETTI, C. 1991: "Rimini. Area dell'ex Palazzo Buonadrate. Ceramiche d'importazione a vernice nera lisce e decorate", *SE LVII*, 81-102.
- GIOVAGNETTI, C. 1995: "La ceramica di Rimini repubblicana. La vernice nera di produzione locale", en A. Calvi, G. Susini (dirs.) *Pro populo Ariminense*, Faenza, 327-468.
- HOLWERDA, J.H. 1936: *Het laat-grieksche en romeinsche grebuisaardewerk uit het midellandsche zeegebied in het Rijksmuseum van oudheden te Leiden*, La Haya.
- JEHASSE, J. y JEHASSE, L. 1961: "La céramique campanienne d'Aléria (II)", *Revue d'Etudes hist., litt. et scient. corses* 1, 4, 47-49.
- JEHASSE, J. y JEHASSE, L. 1973: *La nécropole préromaine d'Aléria (II)*, XXV^e suppl. *Gallia*, Paris.
- KOLENDO, J. 1969: «La frontière orientale de l'Etrurie et la localisation de l'un des domaines de Pline le Jeune. A propos d'une inscription de Novae», *ArcheologiaWarsz* 20, 62-68.
- LA ROCCA, L. 1999: "A proposito dei santuari rurali in Lucania", *Campagna e paesaggio nell'Italia Antica. Atlante Tematico di Topografia Antica* 8, 7-18.
- LE BONNIEC, H. 1958: *Le culte de Cérès à Rome. Des origines à la fin de la République*, Paris.
- LUNI, M. 1996: "Viabilità antica dalla costa medioadriatica all'Umbria", *Assisi e gli Umbri nell'Antichità*, en G. Bonamente, F. Coarelli (dirs.) *Atti del Convegno Internazionale*, Asis 18-21 dicembre 1991, 341-358.
- MAETZKE, G. 1982-84: "Il santuario etrusco italico di Castelsecco (Arezzo)", *Rendiconti della Pontificia Accademia di Archeologia* LV-LVI, 35-53.
- MANCONI, D., TOMEI, M.A. y VERZAR, M. 1981: "La situazione in Umbria dal III a.C. alla tarda antichità", en Giardina y Schiavone (eds.), *Società romana e produzione schiavistica*, I, 371-406, Bari.
- MANDRUZZATO, L. y IACOBACCI, S. 1999: "Approccio allo studio sul territorio circostante la Villa di Plinio", en Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 179-190, Perugia.
- MÁRQUEZ VILLORA, J.C. 1999: "Le terrecotte architettoniche", en Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 51-59, Perugia.
- MENGARELLI, R. 1938: "L'evoluzione delle forme architettoniche etrusche di Caere", *Atti del 3° Convegno Nazionale di Storia dell'Architettura*, 16.
- MICHELUCCHI, M. y ROMUALDI, A. 1974: "Per una tipologia della ceramica a vernice nera di Roselle", *SE* 42, 99-110.
- MINGAZZINI, P. 1958: *CVA, Italia*, 29, *Capua*, Museo Campano, 3, Roma.
- MOLINA VIDAL, J. 1999: "Anfore e relazioni commerciali", en

- Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 103-112, Perugia.
- MONACCHI, D. 1983: «Alta Valle del Tevere», in AA.VV., *Ville e insediamenti rustici di età romana in Umbria*, 11-44, Perugia.
- MONACO, G. (DIR.) 1958: *Museo Nazionale Archeologico di Castiglioncello (Livorno); visione archeologico-turistica*, Castiglioncello.
- MONTAGNA PASQUINUCCI, M. 1971: "Sovana, località Monte Rosello, tombe 2-31", *NSA*, 86-132.
- MONTAGNA PASQUINUCCI, M. 1972: *La ceramica a vernice nera del Museo Guarnacci di Volterra*, *MEFRA* 84, 1, 269-498.
- MOREL, J.P. 1963: "Notes sur la céramique  trusco-campanienne: vases   vernis noir de Sardaigne et d'Arezzo", *MEFRA* 75, 1, 7-58.
- MOREL, J.P. 1981: *C ramique campanienne: les formes*, 2 vols., Roma.
- MOREL, J.P. 1982: "Marchandises, marchés,  changes dans le monde romain", *AION* IV, 207-209.
- MOREL, J.P. 1990: "L'artigianato e gli artigiani", in AA.VV. *Storia di Roma*, 2.1, Torino, 143-158.
- MOREL, J.P. 1991: "Aspects  conomiques d'un sanctuaire (Fondo Ruozzo   Teano, Campanie)", *Scienze dell'Antichit . Storia, Archeologia, Antropologia* 3-4, Universit  degli Studi di Roma "La Sapienza", Roma.
- MORIGI, A. 1995: "La via sarsinate ed i collegamenti attraverso la valle del Savio", *Agricoltura e commerci nell'Italia antica (Atlante tematico di topografia antica I, suppl. 1995)*, L. Quilici, S. Quilici Gigli (dirs.), 168-178, Roma.
- PANCRAZZI, O. 1971: "Sovana. Localit  Costone della Folonia. Localit  Poggio Grezzano", *NSA*, 136-194.
- PASQUINUCCI, M. 1984: "Aspetti dell'allevamento transumante nell'Italia centro-meridionale adriatica", *Sannio*, 99-102.
- PERCORSI SERENELLI, E. 1992: «La tomba di S. Egidio di Tolentino nella problematica dell'Orientalizzante piceno», in *Civilt  picena nelle Marche*, 140 ss., Ripatransone.
- PHILLIPS, K.M. 1967: "Papena (Siena). Sepoltura tardoetrusca", *NSA*, 23-40.
- POVEDA NAVARRO, A. 1999: "Terra sigillata italica", in Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 67-102, Perugia.
- QUILICI, L. 1979: *Roma primitiva e l'origine della civilt  laziale*, Roma.
- RICCIONI, G. 1972: "Classificazione preliminare di un gruppo di ceramiche a vernice nera di Ariminum", *Atti del Convegno Internazionale di Studi sui problemi della ceramica romana di Ravenna, della Valle Padana e dell'Alto Adriatico*, Ravenna 1969, 229-244, Bologna.
- SCARPIGNATO, M. 1998: «Bolli laterizi dal territorio di Tifernum Tiberinum», *Epigraphica* LX, 260-266.
- SCHEID, J. 1996: "Pline le Jeune et les sanctuaires d'Italie. Observations sur les lettres IV, 1, VIII, 8 et IX, 39", *Splendissima Civitas.  tudes d'Histoire romaine en hommage   François Jacques*, 241-258, Paris.
- STRAZZULLA, M.J. 1981: "Le produzioni dal IV al I a.C.", in Giardina y Schiavone (eds.), *Societ  romana e produzione schiavistica*, II, 187-207, Bari.
- TAGLIAFERRI, A. 1991: *Romani e non romani nell'alta Valtiberina. Da una ricerca archeologica "di superficie"*, Udine.
- TAMASSIA, K. 1993: "La tomba 70", in S. Bonomi et alii, *Adria. Appunti preliminari sulla necropoli tardoetrusca di via Spolverin di Bottrighe, Padusa XXIX*, 102-120.
- TAYLOR, D.M. 1957: "Cosa; Black-glaze pottery", *MAAR*, XXV, 65-193.
- TORDERA, F.F. 1999: "La ceramica a vernice nera", in Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 127-133, Perugia.
- TORELLI, M. 1984: *Lavinio e Roma. Riti iniziatici e matrimonio tra archeologia e storia*, Roma.
- TORELLI, M. 1992: "Da Leukania a Lucania", *Da Leukania a Lucania. La Lucania centro-orientale fra Pirro e i Giulio-Claudi*, 13-28, Roma.
- TORELLI, M. 1996: *Historia de los etruscos*, Barcelona.
- UROZ SÁEZ, J. 1999a: "I bolli laterizi", in Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 43-50, Perugia.
- UROZ SÁEZ, J. 1999b: "Domini e propriet  agraria", in Braconi y Uroz, *La villa di Plinio il Giovane a San Giustino. Primi risultati di una ricerca in corso*, 191-200, Perugia.
- UROZ SÁEZ, J. 2004: «Evolución del hábitat en la Villa de Plinio el Joven (San Giustino, Perugia, Italia)», *Bienes Culturales, Revista del Instituto del Patrimonio Hist rico Español*, n  3, 149-159, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.
- VEGAS, M. y MARTÍN, A. 1982: "Cerámica común y de paredes finas", in M. Almagro (ed.) *El santuario de Juno en Gabii*, Monograf as de la Escuela Española de Historia y Arqueologia en Roma del CSIC, *Bibliotheca Italica* 17, Roma.
- VILLA D'AMELIO, P. 1963: "San Giuliano. Scavi e scoperte nella necropoli dal 1957 al 1959", *NSA*, 1-76.
- ZICCARDI, A. 2000: "Il ruolo dei circuiti di mercati periodici nell'ambito del sistema di scambio dell'Italia romana", E. Lo Cascio (ed.) *Mercati permanenti e mercati periodici nel mondo romano, Atti degli Incontri capresi di storia dell'economia antica*, Capri 13-15 ottobre 1997, 131-148.